

popular-film

VideoTeca



30
cts

Por Fin, Una Ligera Capa De Estos Famosos Polvos, y... ¡Ya Está!



MAS BELLA, JOVEN Y ENCANTADORA

La máxima hermosura está hoy al alcance de todas las mujeres. Las imperfecciones del cutis se cubren bajo la finísima capa de estos maravillosos POLVOS DE ARROZ «RISLER», que dan a la tez el tono sedoso y mateafelpado tan de

moda y que tanto multiplica la belleza de un cutis femenino. Los POLVOS DE ARROZ «RISLER» se adhieren a la piel para todo el día, suprimiendo así totalmente que trasluzcan al cutis la grasosidad y la brillantez de la nariz, que

tanto afean el rostro de una mujer. Los 10 millones de mujeres que usan estos famosos POLVOS DE ARROZ «RISLER» sólo en España, y la espantosa cifra de millones en todo el mundo, son la prueba más evidente que algo de extraordinario tienen estos productos norteamericanos de Gran Belleza «RISLER», cuyo tratamiento completo se compone sólo de cuatro productos, todos ellos reconocidos universalmente únicos: Crema de Día, Crema de Noche, Colorete en Crema y Polvos de Arroz «RISLER».

Ensaye Vd. este tratamiento de belleza gratis. No gaste dinero.

Pida muestras y una receta que le hará para usted sola el famoso doctor Kleitzmann. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etc. Dirijase al Concesionario para España señor J. P. Casanovas, Sección 29, Ancha, 24, Barcelona. (Mande 50 céntimos en sellos para gastos de franqueo.)

OIGA NUESTRAS EMISIONES POR RADIO

RISLER

Los martes, 9'05 noche, por Estación E. A. J. 1 Radio Barcelona y los viernes, 9 noche, por Estación E. A. J. 15 Radio Asociación de Cataluña.

The Risler Manufacturing Co.
New-York - Paris - London

"Risler"
Publicity
núm. 554

Sales LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES - PRODUCTO NACIONAL



Caja pequeña **10 paquetes**

Por cada cajita de 10 paquetes se regala un vale y 12 vales dan opción a una botella y un jarro de cristal

Caja grande **120 paquetes**

Vasos de cristal, **10 paquetes**
blancos, azules, verdes y topacio

Latas de **625 paquetes**

Con cada paquete puede prepararse un litro de la mejor agua mineral de mesa

DE VENTA EN TODAS PARTES

Depositarios exclusivos: **Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.** - Barcelona

Director técnico y Administrador S. Torres Benet

Gerente Jaime Olivet Vives

Director literario Mateo Santos

Redacción y Administración Pansa, 134 y Villarroel, 186 - Teléfonos 80150-80159 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

29 DE MARZO DE 1934

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Director musical: Maestro G. Faura

Narváez, 160

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbadá, 16, Barcelona; Ferraz, 21, Madrid; Mártires de Jaca, 20, Irán
Dr. Romagosa, 2, Valencia; San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

EL PROBLEMA DEL DIÁLOGO

¿CÓMO HA DE SER EL CINE SONORO?

TODOS estamos de acuerdo en que el cine sonoro no ha encontrado aún su verdadero estilo. Si se abusa del diálogo, caemos necesariamente en la literatura dramática; si procuramos reducirlo a su mínima expresión, como por ejemplo, en «María», de Paúl Fejos, casi proscribimos el más noble de los sonidos, la voz humana, y, al mismo tiempo, exaltamos la inverosimilitud de una conversación por monosílabos, que nunca, ni aun ayudada por el gesto y el ademán, podrá expresar estados complejos del espíritu.

En una etapa de rudimentaria civilización, cuando el hombre no atribulado por esa inquietud de las ideas mixtas de que hablaba Dostoiewsky en «El príncipe idiota», sigue los impulsos naturales y se ajusta, como un verso bien medido, al ritmo de la Naturaleza, es posible prescindir de «literatura» y encerrar la palabra en el círculo estrecho del laconismo espartano, o atribuido a Esparta, porque en esto debe haber también mucho de leyenda, y el propio Plutarco escribía: «Más de espartano era el filosofar por apotegmas que el gustar de los ejercicios gimnásticos». Pero fuesen más o menos locuaces los paisanos de Licurgo, lo indudable es que en las capas inferiores de la civilización, o mejor de la cultura, el hombre, por menos complicado, es menos hablador, y, cuando aparece en la escena o en la pantalla, no necesita de grandes circunloquios para hacerse comprender. Le basta con dejarse llevar por el libre juego de sus pasiones e instintos. Caracteres de una pieza, cuya definición y análisis puede condensar en muy pocas palabras el poeta, a no ser

que se llame Garcilaso y nos presente un Nemoroso inacabable narrador de sus cuitas. Bien es verdad que Garcilaso jamás pretendió ser poeta dramático.

De aquí la mucha acción y el poco discurso de los dramas rurales, en oposición a los discreteos, fraseología y escasa acción externa de las comedias de sociedad.

Pero nadie ignora que el drama rural corresponde a un ciclo anterior a la comedia, y que, a medida que el público es más depurado y exigente, más comunicativo y retórico es su teatro. Y esto ha ocurrido en todos los pueblos. A los villancicos de pastores han sustituido, por una escala ascendente de complicación psicológica, los problemas metafísicos y hasta metafísicos del atormentado teatro actual, que exigen, para manifestarse cumplidamente, gran copia de palabras. Norteamérica no escapa de esta regla general, y su mejor dramaturgo de hoy, Eugenio O'Neill, que empezó escribiendo piezas dialectales en un acto, al avanzar en su carrera y cambiar sus personajes favoritos—hombres de mar ingenuos e ignorantes—por hombres de tierra adentro, más pe-

queños en apariencia, más profundos y perversos en realidad, tiene que adoptar definitivamente el inglés como instrumento de expresión más amplio y matizado que el «slang». Es decir, que a medida que se agranda el marco psicológico, hay que ampliar el diálogo con aportaciones ideológicas cuyo único medio de expresión es la palabra.

Y el cinema no puede sustraerse a esta ley. Si ha de atacar temas profundos y modernos, tendrá que rendir parias al diálogo, con evidente peligro de caer en la teatralidad. ¿No se observa ya en muchos films americanos una hipertrofia del diálogo, que a nuestro público, tal vez por ignorancia del inglés, le produce impaciencia, traducida en aburrimiento?

Lo indudable es que estamos en un círculo vicioso, que el cine, desde que adquirió la palabra, anda desorientado, sin saber lo que quiere, que en su etapa sonora no ha logrado películas perfectas como «Soledad» o «Amanecer», y que, si habla mucho, le llaman locuaz, y, si es parco en palabras, le acusan de tartamudo, torpe e incompleto.

—Es que el cine sonoro ha de ser...

Eso es lo que yo quiero, que me digan lo que ha de ser el cine sonoro, porque confieso paladinamente que no lo sé. Tenga barruntos, ideas imprecisas de su porvenir, y me gustaría contrastarlas con opiniones ajenas, en estas mismas columnas de POPULAR FILM.

Y, para dar ejemplo, expondré yo mi «teoría» en otro artículo, porque éste, para leído, es ya demasiado largo.

ANTONIO GUZMÁN

nuestra Portada

Mary Carlisle, la bella actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer, figura en la portada del presente número.

En la contraportada publicamos un retrato del notable y simpático actor de la Paramount, Richard Arlen.

Ronald Colman cree que el éxito se debe al propio esfuerzo y no al azar

En apoyo de su arraigada opinión de que hay pocos éxitos efectivos y considerables en el teatro que se obtengan de la noche a la mañana o que sean debidos al azar, Ronald Colman podría citar por ejemplo su propia carrera artística.

En lugar de ascender como un cohete por el firmamento teatral como estrella de primera magnitud, Colman declara que trabajó y sufrió privaciones durante quince años antes de alcanzar la fama.

Al terminar su actuación en «La máscara del otro», film en el que desempeña simultáneamente un doble papel, Ronald Colman entró en el décimo año de su estrellato.

Su triunfo arranca de sus días de colegial cuando gozaba haciendo discursos a sus condiscípulos de la Littlehampton School en los suburbios de Londres. Más tarde hizo una interpretación bastante afortunada del «Admirable Crichton» en el club dramático del Hadley College. Alternó después sus actividades como empleado en una agencia marítima con su actuación en la Brancroft Dramatic Society y su servicio militar en el regimiento London Scottish.

Cuando el cielo belga fué alumbrado por los siniestros resplandores de la guerra, partió para los campos de batalla, hacia lo que se consideraba mortal aventura. Dos años más tarde abandonó las filas con una herida tal en el tobillo, que se creyó que quedaría cojo para toda su vida.

La profesión teatral le pareció más fácil y, sobre todo, menos expuesta. Primero actuó en el vodevil, luego interpretó sucesivamente papeles de poca monta y papeles de mayor importancia. En 1920 se creía ya una figura relevante del teatro, pero sobrevino una crisis y marchó a Nueva York para probar suerte allí. Cuando llegó a su casa de huéspedes del Brooklyn, por vez primera trató tan sólo una muda y un firme deseo de triunfar en las tablas.

Actuó en compañías ambulantes interpretando obras populares y recorriendo con ellas en los dos sentidos las ciudades de Syracuse, Evansville, Springfield, Dallas, Boise y Tacoma.

Gilbert Miller le consideraba un muchacho prometedor y, cosa más importante, bien educado artísticamente para interpretar el papel de galán joven con Henry Miller y Ruth Chatterton en «La Tendresse». Por fin, le concedieron beligerancia.

Cuando Colman se había labrado ya un nombre en el Broadway, llegó Henry King con la sorprendente proposición de un viaje a Italia para hacer películas con las hermanas Gish. Después de tantos meses de sinsabores y dura labor para abrirse paso, se sintió tentado de abandonar el terreno conquistado. Dejó de lado el teatro y se embarcó en la aventura cinematográfica. Sus primeros films fueron «La hermana Blanca» y «Romola».

Luego regresó a Hollywood con la categoría de estrella y contratado por Samuel Goldwyn, con un porvenir asegurado, gracias a películas como «Tarnish», «A Thief in Paradise», «Su hermana de París», «El abanico de lady Windermere», «Y supo ser madre» y «Beau Geste».

Goldwyn le emparejó después con Vilma Banky, con la que formó una romántica pareja que será siempre recordada con gusto

por los cinéfilos. Interpretaron «The Dark Angel», «Flor del desierto», «Venganza gitana», «La llama mágica» y «Dos amantes».

Sólo un film, «El rescate», interpretó Ronald Colman como única estrella antes de la revolución que el cine honra produjo en la cinematografía y que no preocupó a este actor como a otros, debido a los años que llevaba de experiencia teatral.

Goldwyn, no obstante, se colocó en actitud expectante, y cuando se decidió hicieron ambos «El capitán Drummond», que en los

países donde se proyectó en su versión parlante, obtuvo uno de los mayores éxitos de la pantalla.

Siguieron «Condenado», «Raffles», «Que pague el diablo» y «El doctor Arrowsmith». Posteriormente, Colman interpretó «Su único pecado» bajo la dirección de King Vidor, y más recientemente ha hecho «La máscara del otro», con Elissa Landi por opónente.

Todavía sigue por el recto camino que emprendió con firmeza hace quince años en Inglaterra. Realmente no ha sido la suerte ni la casualidad las que le han colocado en el lugar proeminente que hoy ocupa en la pantalla, ni puede ciertamente decirse tampoco que se haya hecho famoso de la noche a la mañana. Sus esfuerzos le ha costado.

Concurso Cinematográfico de "Popular Film"

No es un problema de hoy el que los aficionados al cine lleguen a profesionales y vean resueltas sus ilusiones con las probabilidades de una realidad. Desde que comenzó el cine, el problema existe, y «POPULAR FILM», atento siempre a encauzar nuestros valores, en este momento en que la producción nacional es un hecho, quiere cooperar a sacar del anonimato a los aficionados que realmente tengan un valor positivo y sirvan para intérpretes de los films rodados en España.

Nuestra labor en este concurso es la de señalar como probables valores en el séptimo arte a los favorecidos con la elección, y, si sus condiciones son favorables, que sean contratados por las casas productoras para elevarlos a la categoría de profesionales, sin que nos guíe otra intención que la de favorecer a nuestros lectores, dejando resuelto este problema de ayer, de hoy y de mañana, de que el que tenga condiciones para ser artista de cine pueda tener un camino abierto para lograr sus aspiraciones, al mismo tiempo que las casas productoras hallen artistas interesantes para impresionar sus films.

No se oculta a nadie que los valores existen, pero por mil circunstancias no se enfrentan con la producción, y esta es nuestra labor: presentar a las casas editoras estos probables artistas de la pantalla. Con este fin

"POPULAR FILM"

abre hoy un

Concurso Cinematográfico

para los dos sexos, en las siguientes condiciones:

- 1.ª Los concursantes enviarán a nuestra Redacción una o varias fotografías, hechas por ESTUDIO ESPLUGAS, PASO DE GRACIA, 115, que hará un precio popular para este Concurso, poniendo en el respaldo el nombre y dirección del concursante. Cada concursante sólo podrá hacer un envío; aunque en él remita varias fotografías.
- 2.ª Para tomar parte en este Concurso es necesario no haber filmado ninguna película, y, por lo tanto, no ser profesional.
- 3.ª Los concursantes señalarán los deportes que ejercitan, idiomas que poseen, si saben música y canto, etc., etc., porque serán preferidos, dentro de sus condiciones físicas, los que tengan más conocimientos aprovechables en el arte cinematográfico.
- 4.ª Se advierte que este concurso no es solamente de damas y galanes jóvenes; pueden tomar parte en él personas de más edad, porque ya es sabido que el reparto de una película es vario en caracteres y edades.
- 5.ª Cuando quede cerrado el Concurso (cuya fecha de cierre se anunciará oportunamente) el Jurado, integrado por personas competentes, hará una selección de fotografías, que no pasarán de 30, entre los dos sexos, y se publicarán en nuestra Revista «POPULAR FILM» por orden de méritos.
- 6.ª A los concursantes favorecidos por la elección «POPULAR FILM» los recomendará a todas las casas productoras existentes en España, que los someterán a una prueba fotogénica y fonogénica, seleccionando al personal que reúna buenas condiciones para contratarlo como intérpretes de sus próximas producciones.

La mejor publicidad y la que proporcionará a Vd. mayores beneficios, será, sin duda, la que efectúe en

POPULAR FILM

MARÍA F. LADRÓN DE GUEVARA NOS REFIERE...

Nos agradó siempre María Fernanda por su formidable capacidad asimilativa y su fino atisbo femenino. Cuando aparece en las tablas o en el lienzo, como ante todo una vida pasional y, sobre todo, una rara virtud realista y de un gran naturalismo escénico. Es la vida en forma de mujer la que tenemos frente a nosotros.

María Fernanda no es una «poseur». Es un tratado completo de psicología. Todos los movimientos afectivos o repulsivos que responden al conocimiento perfecto de la imaginación o fantasía, despiertan en el espectador, de un modo semejante a los percibidos por los sentidos externos, movimientos de agrado o desagradado, de placer o dolor. Estos sentimientos alcanzan en aquella tan profunda intensidad y permanencia que, con razón, deben llamarse en este caso oposisitos en vez de afectos.

Entre las que nos hacen llorar, entre las que saben y cultivan la magia del sentimiento, está en nuestras preferencias la Ladrón de Guevara. Su ideal supremo son los roles psicológicos que llevan a su cargo verdaderas jornadas de emoción. Pero ella no es un producto de la farsa. Su actuación fílmica o teatral se basa en estados anímicos sufridos por ella misma. María Fernanda sufre mucho en sus creaciones. Es golpeada, es maltreada material y moralmente. Más que una creadora del dolor es una intérprete del dolor y, para sentirlo, sus argumentos son muchas veces penosos vía crucis de martirio.

No conocía yo personalmente a ningún ejemplar de los pocos que van quedando de la tradición gloriosa del teatro español y que haya ennoblecido más de lo que estaba esta otra manifestación que es el cine. De una generación más nueva que la suya, había llegado a dialogar con varias admiradas y queridas artistas procedentes de los estudios hollywoodenses, conocidas en concepto de productos mismísimos del celuloide, pero nunca había tenido la dicha de estrechar la mano a una actriz ilustre como la Ladrón de Guevara que en la brillante historia de la escena hispánica llena el primer tercio de la presente centuria.

Sería imperdonable que yo pretendiera descubrirla. No es la presente, pues de sobra es conocida. Os traigo a su presencia para investigar sobre su aventura del divorcio y empezar con ella un coloquio.

La sala del «Teatro Tarragona» está llena. En el escenario, el matrimonio Ladrón de Guevara-Rivelles, interpreta una obra de Benavente que escucha el público en silencio. Aprovechamos el primer descanso para abordar a Rafael Rivelles, y esperamos que termine la representación para saludar a su esposa, pero se prolonga nuestra espera ante la insistencia de los espectadores en hacer levantar varias veces la cortina.

Cuando se corre el telón estamos ya en

...La causa de su divorcio

el escenario para hablar con la popular actriz y pasar en el camerino por la temible prueba de sondear su espíritu.

Me doy a conocer, y la simpática sugestiva María Fernanda se identifica conmigo, a pesar de que sin saber por qué aquella noche me sentía algo inquieto, sin duda anhelo de llegar cuanto antes al último detalle.

—Había oído hablar de usted por boca de «El Caballero Audaz», como de una actriz que no concede intervenciones: ¿es verdad?—comienzo apenas inculadas mis funciones de entrevistador.

—¿Se refiere, acaso, a una información

cientos de la política, del teatro y de las bellas artes. Tenía miedo de la estela que podría dejar su actividad pasmosa, ya que en ello era una verdadera y arriesgada autoridad. Después hemos sido muy buenos amigos.

—¿.....?

—De Madrid.

—¿.....?

—Muchos comparan el cine como aliado del teatro, y no es verdad, aunque con las tallas aquí necesite de los artistas escénicos. Son dos artes diferentes y no hay comparación posible. ¿Predilección? Por ninguno y por todos. Creo que ambos son como hijos y como a tales les quiero. Si en algo externo se diferencian es en el público, porque mientras el teatro proporciona el halago directo del espectador, el cine tiene esa fuerza espiritual que nos da la popularidad internacional a cambio de no tener durante la filmación esa diaria satisfacción del teatro. ¿Se ha fijado en el enorme racimo de curiosos que diariamente hemos tenido ante el Hotel de Europa? Ese grupo compacto e imponente es escuela de mi actuación fílmica.

—¿.....?

—No hay en mi vida nada que merezca atención por lo extraordinario. He vivido siempre al amor de los míos, apartada de todo lo que no fuera el trabajo artístico y el cariño de la familia. Mi biografía es bien conocida. ¿Quién no sabe que soy ahijada y que influyeron en mí aquellas celebridades del teatro nacional que fueron María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza? Ellos fueron mis maestros, cuyo recuerdo vivo guardo, porque me allanaron el camino, facilitándome el arte. Mi primer trabajo fue en «La Malquerida», de Benavente, y a pesar de no tener más que doce años, era una niña muy grandullona. Lo demás se reduce a haber llegado a dama joven del Teatro de la Princesa, siendo mis mejores obras de esta época, «Velitosa», «Mamá», «La Inmaculada de los dioses»; después, en la compañía Alba-Bonafé, hice de primera actriz. Allí conocí a Rafael. Para dos cosas estábamos juntos: para trabajar y para hacer una vida ordenada.

—¿.....?

—Efectivamente: el día 15 de marzo de 1922, nos casamos, y al siguiente año formamos compañía propia. Este es uno de los hechos más culminantes de mi vida.

—¿.....?

—Siempre he intentado encajar dentro de los anchos límites del teatro clásico y moderno, toda la psicología de la mujer reflejada por los grandes autores. Cultivo el drama de hondas inquietudes, el drama del hogar lleno de agitados vaivenes. En cuanto a las creaciones de mi segunda época, prefiero «Malvaloca», «Cuando empieza la vida», «La prisionera», «El buen camino» y «El pasado de Paulina».

—¿.....?

—Siempre he intentado encajar dentro de los anchos límites del teatro clásico y moderno, toda la psicología de la mujer reflejada por los grandes autores. Cultivo el drama de hondas inquietudes, el drama del hogar lleno de agitados vaivenes. En cuanto a las creaciones de mi segunda época, prefiero «Malvaloca», «Cuando empieza la vida», «La prisionera», «El buen camino» y «El pasado de Paulina».

—¿.....?



La ilustre actriz española, María F. Ladrón de Guevara, que ha hecho unas interesantes declaraciones a nuestro colaborador Jesús Aisina.

recopilada hace quince años por José María Carretero formando parte de la serie de intervenciones tituladas «Lo que sé por mí».

—No lo extraño. La complejidad de nuestra profesión muchas veces no nos deja ser todo lo condescendientes que quisiéramos a los requerimientos de la prensa. Por mi parte, siempre he accedido mientras no haya tenido excusa en circunstancias accidentales, y jamás he puesto obstáculos en recompensar una solicitud de esta naturaleza. Tocante al «Caballero Audaz», entonces en Madrid, conocía demasiado a fondo y se entrometía entre las celebridades sobresalientes de la política, del teatro y de las bellas artes.

—La cualidad mejor de un artista es la sinceridad, y la primera en la mujer, la virtud, y si tiene hijos, desvivirse e inquietarse por su salud, educación y porvenir.

—¿.....?
—Como prosista prefiero a Galdós; Marquín a la cabeza de los poetas, y a los valencianos Serrano y Sorolla, en concepto de músico y pintor, respectivamente. Esos dos ejercen sobre mí mayor influencia, acaso por tenerlos más metidos en la sangre por ser Rivelles oriundo de Valencia.

—¿.....?
—Aunque la mujer tenga derecho al sufragio, no me hable, por Dios, de esa cosa. No me toque usted a la política! Soy una desinteresada y no tengo predilección por ningún político, ni me gusta tampoco opinar de ellos.

—¿.....?
—Isabel la Católica es, sin duda, la heroína que me gustaría interpretar en la pantalla y la que sabría presentar con más hábil precisión y exquisita sensibilidad.

—¿.....?
—Mi mayor obsesión: ofrecer una esmeradísima educación a mi hija: María de los Desamparados. Tiene nueve años y se educa en el colegio de San José de Cupertino, en Madrid. Soy una madre herida; mi primer fruto fue un niño que el destino sesgó su vida apenas nacido.

—¿.....?
—No es posible pronosticar si mi hija tendrá cualidades innatas para heredar mi carrera artística. Estoy satisfecha de sus estudios; tiene extraordinarias facultades de retención, y como nota curiosa, le diré que desde los cinco años habla francés correctamente.

—¿.....?
—No quiero explicarle los absurdos de Hollywood, y sólo quiero recordar de allí la intensidad del trabajo durante las veinticuatro horas del día, cuando se intensifica el rodaje de una producción.

—¿.....?
—De la producción nacional, lo que siempre me pareció más endeble es la técnica. Nació este convencimiento de mi actuación en «Odio». Hubiera sido mi película favorita y ha resultado una pobre concepción. Había un «exceso» de paisajes interminables que anulaban nuestro trabajo interpretativo. Por conservarlos todos se inutilizaron en el laboratorio unas doce escenas. «Odio» viene a ser como los restos de una obra maestra de la literatura, a la que se hubiera empezado a arrancar unas hojas de aquí y otras de allá, sin conseguir moldearla de nuevo. Pues bien: yo, en medio de esa oleada de su fracaso, siento un gran optimismo por el director extranjero que la realizó, y opino que el error principal reside en las personas que cuidaron el montaje.

—¿.....?
—Siete films en total. Una producción para ensayo sonoro, de Perojo, titulada «El embrujo de Sevilla», estrenada en abril del año 31 e impresionada en los mismos lugares descritos en la novela de Reyes, nos valió la escrituración con Metro-Goldwyn-Mayer cuando decidió filmar «La mujer X». Nos trasladamos Perojo, Luz Callejo, mi esposo y yo a Hollywood, y allí rodé, además, «El proceso de Mary Dugano» y «Cheri-Bibi», con Vilches, durante el año que allí permanecimos. A mi regreso: «Nieblas», realizada en Francia; «El hombre que se reía del amor», para la cual fuimos con Perojo a Italia para impresionar sobre el marco real de la novela de Mata, varias escenas y, como la más reciente, «Odio».

—¿.....?
—Tengo la firme convicción de que España es un país capaz de redimirse cinematográficamente. Soy una creyente de su cercano resurgimiento. Porque conozco bien el país que estoy ahora recorriendo en gira artística, y porque tengo contacto con toda clase de públicos. Llena de valores naturales, España, para nacer a la virilidad, ha de corregir aquellos defectos de organización que se decía hablando de «Odio». Las raíces de ese mal están enterradas en la falta

de técnicos. Hay que acudir al extranjero en busca de este personal. Ahora, que a pesar de ser un país capaz de todos los milagros, para lograr un adelanto grande y apresurado, habría que hacer pasar nuestra producción por un proceso económico y técnico, semejante al de Los Angeles. Y de las etapas intermedias, con dirigentes semi-nacionales, hay derecho a esperarla todo y a esto se va en los «studios» montados en Barcelona y Madrid.

—¿.....?
—A propósito del estado actual de mi espíritu, con respecto a mi demanda de divorcio presentada contra mi esposo, estoy dudando si podré darle o no una respuesta que satisfaga al público avaro de las verdaderas intimidades, y al mismo tiempo acierte a no herir nuestro amor propio: ese elemento mocho que también como humanos tenemos los artistas. Como usted sabe, en los artistas hay una gran sensibilidad.

ARMONIAL RADIO
PLAZA DEL SOL 15-BARCELONA-G.
Tel. 73249

Una susceptibilidad extremada. Desde que, a raíz de nuestro matrimonio, he tratado con Rivelles, me ha distinguido con singular cariño, le he conocido bien, le admiro muy sinceramente y le quiero y él me quiere. En realidad, Rafael ha sido muy bueno, pero aunque no lo va a creer, entre los dos existe una gran diferencia de caracteres. Tratamos de mantenernos en lo íntimo, en lo substancial, en una corta separación amistosa, pero otros pequeños rozamientos me han obligado a presentar nuevamente mi ratificación en la demanda de divorcio que yo misma considero inverosímil. Verdaderamente, no sé si ha sido por virtud mía o por virtud de los dos. Hasta ahora no hubo más motivo del que puede producir el hecho de que Rafael se casó demasiado joven y gozó de muy poca libertad.

Así ha quedado este punto de la conversación. Decididamente, el mundillo cinematográfico es propicio a las aventuras y a los «bluffs» más descabellados, particularmente cuando los héroes son yanquis. Ahora resulta nada menos que la más ilustre actriz del teatro español es la nueva heroína de este caso insólito ocurrido en nuestro cinema. La cosa es seria y media en el pleito, como mantenedor de la ratificación legal, el Juzgado número doce, de Barcelona. En fin, si se realiza o no esta separación, la sentencia debe darla el tribunal impugnado; mientras tanto, la señora Ladrón de Guevara...

—¿.....?
—Continuaré trabajando en el teatro con Rafael hasta el verano; la separación será

en junio próximo, y puedo anticiparle que la madre de Rivelles, de común acuerdo con él, han entregado la niña a mi cuidado.

—¿.....?
—Un público afable, cariñoso y de lo más inteligente. Había actuado por primera vez en Tarragona, con la Guerrero alrededor del año 20 y había visitado varias veces esta ciudad y sus maravillas arquitectónicas, de paso hacia Reus. Mi última impresión es lo mucho que ha progresado. Y una prueba de la buena acogida que los tarraconenses me han dispensado, acabo de darla esta noche, dirigiéndome al público para anunciarle que la primera fecha disponible, que será el lunes próximo, llegaré de nuevo para representar «La señorita Angeles» y «La mujer X».

—¿.....?
—¿Lo que más admiro? Lo que no tengo actualmente: el amor.

Esta respuesta que lleva la tragedia de su vida privada, deja la atmósfera del camerino en un aire suspenso, haciéndome copartícipe de su sufrimiento. Las mismas ovaciones de que he sido testigo—al recordarla—, tienen acentos de dolor y la misma nueva que, en vuelo rapidísimo se ha extendido entre el público, da tristeza a esta pareja que fue concreción de arte y amor. Esta nueva es tan desagradable para el teatro como para el cine y, por lo tanto, para los aficionados de ambas manifestaciones.

Después de mover cadenciosamente la cabeza con un gesto de resignación, María Fernanda se vergue y me despide dando a sus ojos un brillo de ternura. El día prorrogado para despedirse de esta ciudad, fué la última vez que vi a María Fernanda, al objeto de autografiarme unas fotos que me tenía prometidas. Un amigo mío, que está consiguiendo sus primeros éxitos como dibujante local, le hizo donación de una caricatura espontánea, obligándole a que escribiera una dedicatoria.

En el vestíbulo nos encontramos con Juan Brotons, actual empresario del Teatro Tarragona y conocidísimo entre el periodismo cinematográfico de Barcelona, el cual tiene unas frases amables para POPULAR FILM y su director.

Mientras nos alejamos de la puerta del teatro, un grupo popular de admiradores de la actriz que media hora de espera no había aminorado, rodea el coche de su propiedad. Unos aplausos cariñosos nos hace volver la vista hacia atrás. Esos aplausos, dirigidos a la protagonista de «La mujer X», son prueba irrefutable de la adoración capaz de arrancar el cinema; aplausos que María Fernando Ladrón de Guevara recoge después de haberse privado todo el tiempo que duró su actuación ante el micrófono.

Jesús ALSINA

CINE ESPAÑOL "SE HA FUGADO UN PRESO"

«Se ha fugado un preso» es una película que ha nacido con el Visto Bueno de los mercados extranjeros para poder pasar las fronteras con todos los honores.

—Creo haberme superado a todo cuanto llevo hecho—ha dicho Benito Perojo, refiriéndose a su nuevo film.

—Estoy contentísima, y puedo afirmar que «Se ha fugado un preso» es mi película predilecta. El asunto es graciosísimo y yo he trabajado con mis mejores entusiasmos—dice Rosita Díaz.

—Yo tenía algún recelo en hacer películas en España—confiesa Juan de Landa—. ¡Me habían contado tantas cosas! Pero a los pocos días de estar filmando «Se ha fugado un preso», me convencí de que en España pueden hacerse películas tan importantes como en Hollywood. Bastaría con disponer de varios directores a la manera de Benito Perojo.

—Estoy asustado. Cuando Benito Perojo me contrató para «Se ha fugado un preso», me hizo la idea de que se trataba de una película más. Pero no es una película más:

es la película más formidable que se ha hecho en España. Graciosa, interesante, montada a todo lujo y de una originalidad asombrosa. ¿He dicho algo?—exclama Ricardo Núñez.

No son precisamente los comentarios de estos notables artistas lo que ha de medir la calidad de la nueva producción Orphea, «Se ha fugado un preso». Que los intérpretes de un film hablen bien de la obra, parece lógico y hasta obligatorio, aunque en esta ocasión las palabras han surgido plenas de sinceridad y de vehemencia. Pero en el caso de «Se ha fugado un preso» no es menester recurrir al elogio ajeno para destacar la importancia de la película.

Está ocurriendo que en España sólo Benito Perojo es capaz de imprimir a la industria todo el empaque y toda la actividad que siempre hemos deseado para nuestro cinema. Primero fué «Susana tiene un secreto» y ahora lo será «Se ha fugado un preso». Y así, superándose en cada nueva película que produce.

Mateo Santos habla del cine español

...y de la realización de "Estampas de España"

No siempre hemos de salir fuera a buscar la inferioridad. Esta vez la inferioridad se queda en casa. Es a nuestro director y amigo Mateo Santos a quien le hemos dirigido estas preguntas sobre el cine español y acerca de la realización que hemos de darle a su colección de films "Estampas de España".

El Sr. Mateo Santos director de POPULAR FILM nos cuenta de todo esto, con elogios que los periodistas trabajamos casi siempre con escasa generosidad a los extranjeros. Pero si queremos decir que las palabras con que contesta a nuestras preguntas el conocido Santos tienen, como suyas, una trascendencia y una viva actualidad. Juague por el miraje el lector.

1. ¿Existe propiamente el cine español?

El cine es el medio más persuasivo, más rápido y eficiente de difusión de la cultura y las costumbres de un pueblo.

Así lo reconocen sin regateos y con rara unanimidad las figuras de primer plano de la política internacional, desde el ex presidente de los EE. UU., mister Hoover, hasta Hitler, pasando por Lenin y Mussolini.

Un país sin cine propio tiene actualmente escasa influencia en el mundo, retarda y dificulta la expansión de su cultura, de su arte y de su industria porque se le desconoce en estos aspectos esenciales de su espiritualidad y de sus actividades, o se le conoce mal, que es peor que ignorarlo. Y esto es, precisamente, lo que está aconteciendo al dejar que los extranjeros reflejen en la pantalla cinematográfica una España falsa, grotescamente caricaturizada—no por el afán de ridiculizarnos, sino por desconocimiento, muy natural, de los rasgos específicos de la raza hispana—, siendo labor exclusivamente nuestra llevar al lienzo la imagen auténtica de nuestro Pueblo.

Sería harto aventurado afirmar que contamos con un cine propio. La falsedad que implica esa afirmación es tan evidente, que no cuesta ningún esfuerzo demostrarlo.

El realizar películas en nuestros estudios no significa haber creado arte cinematográfico, ni tampoco haber organizado el cine industrialmente.

Las cintas hechas hasta ahora en España son simples remedos, burdas imitaciones, calcos deficientísimos del cine americano, alemán, francés o ruso. Y cuando se pretenden burlar de estos modelos, como falta originalidad y estilo, se cae lamentablemente en la ridícula «españolada», con sus chulos de sainete, sus bandidos de viejo romance y sus toreros de cartel de feria. La «españolada» digna, la que aportaría al celuloide una intensa vibración española, la que podría dar a las imágenes un perenne realmente español, esa permanece inédita en la pantalla.

No me asusta la «españolada» mientras sea el exponente artístico de nuestro tipismo y de nuestra idiosincrasia. Al contrario, es de desear que se anime con un alto sentido artístico, con firmes y amplios trazos raciales, en el lienzo cinematográfico.

«Americanadas» son muchos films salidos de los estudios de California. El «cow-boy», el «gangster», la «girl» del Broadway neoyorquino, el repórter amoral que viola secretos de familia, se mezcla entre contrabandistas y estafadores y prepara toda clase de chantajes, son imágenes netas de la «americanada».

«Sous le toit de Paris» y «14 de Julio», de René Clair, son «francesadas» y, sin embargo, o precisamente por esto, muestras magníficas del cine galo.

En cine, como en literatura, en música, en pintura o en cualquier otro arte, lo más

típico y racial de cada pueblo es lo más internacional. En cine, sobre todo, con la única condición de que los personajes estén insuflados de humanismo, de que jueguen la fábula de hombres y no marionetas.

Es un error tremendo—error muy generalizado entre los cineastas españoles—suponer que llevar a la pantalla temas de honda raigambre nacional, tipos claramente raciales, es restarle al cine amplitud artística y expansión comercial, cuando precisamente los países que poseen un cine característico y de mayor preponderancia industrial, como Norteamérica, Alemania, Francia y Rusia, cultivan un cine de tipo nacional.

Han de estar perfectamente identificados paisaje y figura. Colocar, por ejemplo, en la serranía de Ronda, en el llano manchego o en la campiña gallega, una «girl» neoyorquina sería un disparate. En el cine español hay que suponer que por carencia de sensi-



Nuestro compañero de Redacción, Mateo Santos, nos habla de la realización de "Estampas de España". (Foto Estampas)

bilidad de nuestros realizadores, ambiente y personaje están siempre en desacuerdo.

Artísticamente, pues, está por crear el cine hispano.

Industrialmente tampoco podría demostrarse su existencia.

No hay en España productores cinematográficos como hay fabricantes de paños y cosecheros de vino. Nuestra producción cinematográfica carece de continuidad. Aquí se realizan películas como el que se lanza ciegamente a una aventura, sin plan ni orientación.

Además, buena parte de los estudios y empresas productoras que hay en nuestro país se han levantado con capital extranjero y extranjeros son sus directores y gerentes. Así la Orpheu Film, la Ibérica Film, S. A., la Inca Film, la Metro-Goldwyn-Mayer, aunque por razones de economía se disfrazan con el nombre de sociedades españolas.

La mayoría de las películas que se producen en España, están inspiradas, controladas, dirigidas y explotadas por yanquis, alemanes y franceses.

Luego hay que acudir a esta producción de películas que nos envían habladas en nuestro idioma los estudios que poseen en Hollywood la Fox y la Columbia. Y dos años antes, la Metro-Goldwyn-Mayer y la

Paramount, ésta desde su estudio de Joinville.

¿Dónde está, entonces, el cine español, propiamente dicho?

Hacer películas sueltas, sin plan comercial definido y sin una orientación artística, o bien encargarse de su realización y explotación a extranjeros, que pueden superarnos en técnica y conocimiento del negocio, pero que son incapaces de darle a nuestra producción un carácter netamente español, no nos da ningún derecho a afirmar que España cuenta con un cine propio, ni industrial ni artísticamente.

2. ¿Qué mercado tiene la película hablada en nuestro idioma?

La producción cinematográfica hablada en español tiene un mercado natural casi tan importante como la hablada en inglés.

Doscientos millones de seres se expresan en nuestro idioma. Veintidós Repúblicas del continente americano tienen con España afinidad de historia y de lengua.

¿Qué otra nación, aparte Norteamérica—o Inglaterra—posee un mercado natural tan vasto para la explotación de sus films?

Un país que, como el nuestro, cuenta con un mercado tan extenso como el que comprende Hispanoamérica, afianza fácilmente su industria cinematográfica. Todo depende de que le de una organización industrial inteligente y perfecta y, sobre todo, de que las películas que produzca sean netamente españolas por su espíritu y por su estilo.

Porque no basta con que la acción se desarrolle en un lugar determinado de España y con que los personajes hablen en castellano. El paisaje y el idioma—con ser mucho—no lo es todo para determinar el carácter español de una película. Hace falta, además, y por encima de esto, que el tema o argumento de la obra responda a nuestra significación histórica, a nuestra tradición artística y literaria, a los problemas morales, sociales o políticos—según la tendencia y propósito del film—que acucian al ciudadano español de esta época; que los personajes, por su temperamento y por su figura—por el contenido y por el continente—sean tipos representativos de nuestra raza, arquetipos cinematográficos del hombre y la mujer españoles. Es decir, que el personaje ha de reaccionar ante el hecho de índole dramática o cómica que se produzca en el film, no como reaccionaría un yanqui, un ruso, o un alemán en análogas circunstancias, sino como un español.

Sólo así interesará el cine hispano a los países de nuestro idioma, a los que aportaremos la emoción de una España viva y auténtica, opuesta a esa visión deformada y grotesca de nuestro pueblo, que están captando con la lente cinematográfica propios y extraños.

Veintidós Repúblicas americanas y siete regiones cinematográficas con un total de 3.253 salas de proyección que tiene España, son un mercado tan importante que equipararía nuestro cine, en rango industrial, al de la United States of America.

3. ¿Qué dinero sale anualmente de España por la explotación de películas extranjeras?

Es difícil precisarlo, porque no existe propiamente un control sobre la distribución, alquiler y venta de películas, que permita hacer una estadística exacta. Sin embargo, por datos adquiridos y por las alusiones que se han hecho a este negocio por los más interesados en él, puede darse como cifra muy aproximada la de setenta y cinco millones de pesetas, la mayoría de los cuales van

a parar a los Bancos de Norteamérica. Esta cifra fabulosa, ¿no le dice nada al Estado y al capital españoles? Creemos que sí. Intensificada nuestra producción cinematográfica, tanto como permite el mercado español, se reduciría automáticamente el número de films extranjeros que se proyectan en nuestros cines, y una parte proporcional de esos setenta y cinco millones de pesetas que emigran cada año a los Bancos del extranjero, se quedarían en España.

Con el aumento de producción nacional se lograrían dos cosas: dar trabajo a un número muy considerable de artistas, escritores y obreros españoles, contribuyendo así a resolver el problema del paro y evitar a las empresas locales la contratación de films extranjeros que por su baja calidad artística no deberían desfilar nunca por nuestras pantallas.

4. ¿Qué orientación tendrá "Estampas de España"?

Pienso recoger en esa colección de Estampas todo el tipismo español en sus distintos y variados matices regionales. No hay ningún país que nos aventaje en riqueza y diversidad folclórica. España, en este y otros aspectos, permanece inédita en el lienzo cinematográfico.

Pero no serán estos pequeños films puramente documentales. Tendrán acción y realidad cinemadrámica. Cada una de esas "Estampas de España" desarrollará una anécdota simple con sus figuras y su ambiente adecuados, exactamente igual que en una película de argumento, pero—conviene insistir en ello—con un carácter genuinamente español.

En los campos andaluces, en la llanura castellana, en la campiña gallega, en las vegas levantinas, en los montes de Aragón, en las montañas catalanas..., en todas las ciudades, pueblos y aldeas de España, puede desarrollarse una pequeña historia que sea

reflejo veraz de las costumbres, el ambiente y la psicología de los indígenas.

Me importará poco que luego tilden de "españolada" mi obra. Porque "españolada" quiero que sea, pero de tal índole y envergadura artística, con características tan definidas de nuestro pueblo, que en ella vibrará España intensamente, con una emoción tan pura, con un sentido tan hondo de la realidad española, como jamás ha vibrado nunca en el celuloide.

Cuento con los elementos artísticos y técnicos necesarios para la realización inmediata de este proyecto, que espero, fundamentalmente, que lo apoye el Gobierno y que lo acogán con simpatía cuantos se interesan por el cine español.

Figura central de "Estampas de España" será Isa Halmar, artista de fina sensibilidad, perfectamente fotogénica, que dice muy bien y que es un tipo representativo de la belleza femenina española. Porque yo no quiero que los artistas que trabajen y colaboren conmigo en la realización de las Estampas, se asemejen en nada a las "estrellas" y galanes americanos. Yo voy a hacer cine español, íntegramente español, y necesito intérpretes genuinamente, netamente españoles por su tipo y por su temperamento.

Tengo confianza absoluta en que mi obra será algo nuevo, original y decoroso dentro del cine español. Si no la tuviera plenamente, no me arriesgaría a realizarla.

Para mí el cine no es un juego de improvisación ni una aventura, sino un arte que requiere grandes conocimientos y determinadas cualidades. Voy a él después de una preparación y un estudio que ha durado ocho años.

Espero demostrar muy pronto que en España pueden hacerse películas sin imitar mal ni bien las que hacen los extranjeros, dándoles un estilo y un espíritu absolutamente españoles.

ENRIQUE VIDAL

LOS ANIMALES EN EL CINE

Cuando vean a un perro dormitando al pie de una puerta en una película, o una bandada de palomas aletear a través de la pantalla para dar ambiente a alguna escena, y piensen que todo lo que tuvo que hacer el estudio fue pedir prestado o alquilar por unos minutos a dichos animales, están sumamente equivocados. Los artistas de pluma, pezuña o de simple cola, se hacen pagar caro en Hollywood. Generalmente, muchos de ellos, aun los de la especie doméstica más común, perciben sueldos mucho mayores que los figurantes que se ganan su sustento actuando ante la cámara.

En Hollywood existen establecimientos que se especializan en surtir a los estudios toda clase de animales amaestrados, desde elefantes a ratones. Y casi todos ellos tienen que contratarse por día, aunque sólo se los use por unos pocos minutos. La lista de repartos de la cinecomedia United Artists "Palooka", en la que Jimmie Durante, Lupo Vélez y Stuart Erwin comparten los honores estelares, revela lo que significa reclutar una partida de animales para dar ambiente.

Durante el rodaje de esta cinta se pagó salario a un hato de vacas, bandadas de gallinas, patos y pavos, once perros y seis cachorrillos, cinco gatos y ocho gatitos, una cebra y un loro, todos ellos, eso sí, amaestrados a carta cabal. Los hay que hasta hablan. ¿El loro, dice usted? ¡Erró el tiro, señor adivino! Se trata de un perro.

Los perros que se prestan a actuar, también cobran su piquito. Un minúsculo piquín se ganó una buena suma por tan sólo unos segundos de aparecer como "ambiente" en "Palooka". Las cabras abundan, pero los estudios sólo abren las puertas a las amaestradas, previamente desinfectadas y aseguradas contra la flaqueza de zamparse las decoraciones tan pronto como el director se distrae un segundo.

"GUERRA DE VALSES"



UNA SUPER OPERETA MAGNÍFICA

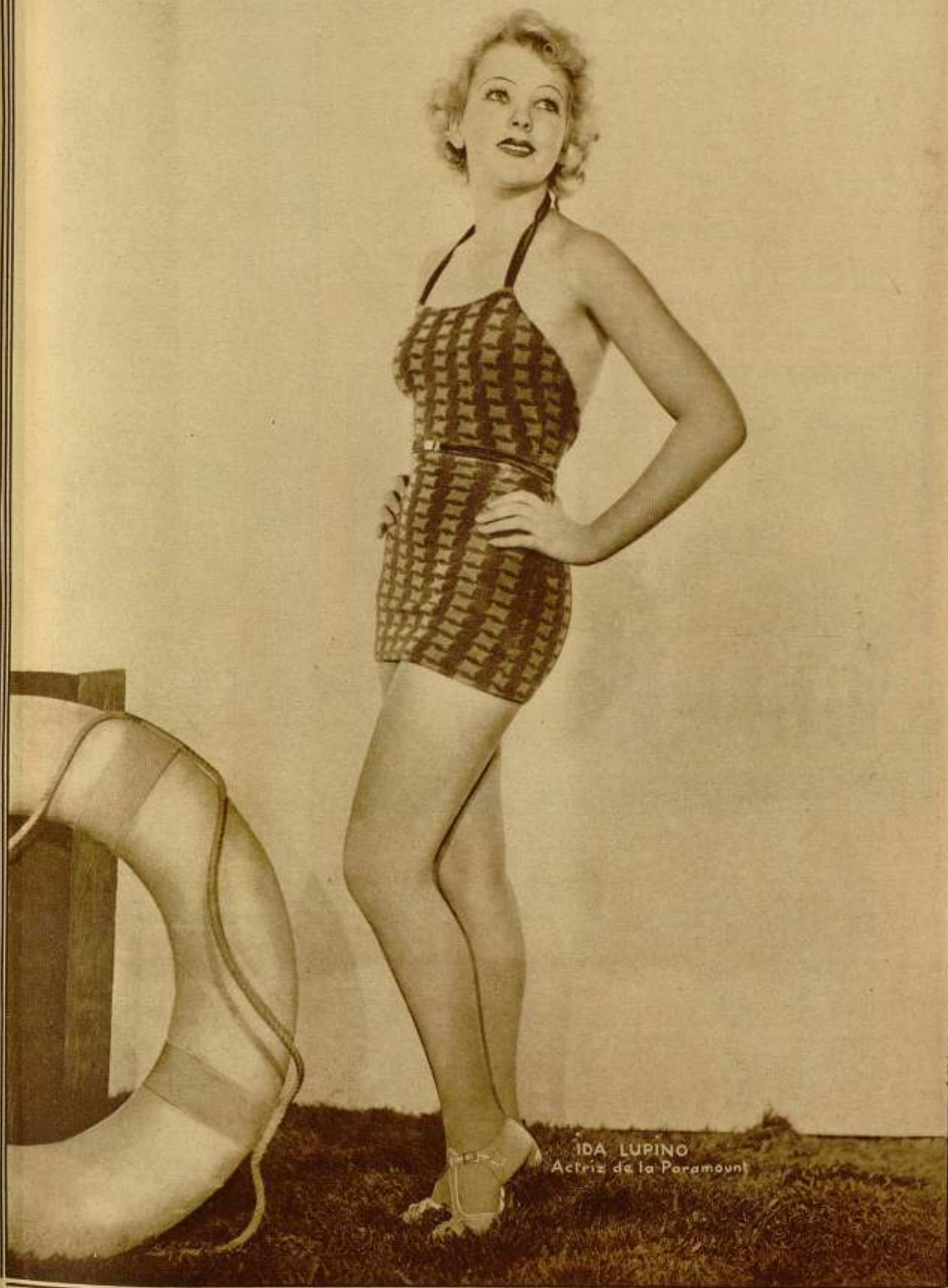
Magnífica, desde el punto de vista artístico, por como el ambiente del 1819 está reflejado de una manera admirable, fidedigna, concienzuda.

Magnífica, desde el punto de vista interpretativo, por contar en su reparto con figuras tan destacadas y conocidas como Willy Fritsch, Renata Müller, Roso Barsony y Paul Hörbiger, que son una garantía de buen tono y distinción.

Magnífica, desde el punto de vista musical, por estar inspirada sobre motivos de las grandes figuras vienesas, Johann Strauss y Joseph Lanner. Valses melodiosos, apasionantes, arrebatadores, que dejan una grata sensación de juventud, de alegría y de optimismo...

Este film se estrenará simultáneamente el sábado de Gloria en Barcelona, Madrid, Valencia, Zaragoza y Palma, y este hecho, harto significativo, nos releva de todo comentario.

Una escena del film UFA "Guerra de Valses" que se estrenará el sábado de Gloria en el Teatro Tivoli.



IDA LUPINO
Actriz de la Paramount

LAS MANOS DE DOLORES

por EUGENIO DE ZÁRRAGA

HUBO un tiempo en que el nombre de Dolores del Río encabezaba el reparto de un buen número de películas. Y porque Dolores triunfó, otros artistas de habla española recibieron aquí una atención que tal vez nunca habrían conseguido si ella hubiera fracasado. Tomó parte en una infinidad de películas, trabajando en casi todos los estudios. Apenas terminaba de hacer una, cuando ya tenía en su poder el libro de la segunda para estudiarlo. Era un trabajar sin descanso, en un olvido completo de que la resistencia humana—mucho más la de una mujer—no puede dar de sí todo lo que de ella muchas veces se exige.

Después, sin una razón aparente, el nombre de Dolores empezó a dejar de figurar en los programas. Se aseguraba que su salud se había quebrantado, que una seria enfer-

medad se había apoderado de ella. No faltaron algunos maliciosos que dejaban escapar sonrisas de falsa comprensión, con las que querían dar a entender que Dolores del Río había tenido una época... y que esa época ya pertenecía al pasado.



Dolores del Río en una fotografía especial, con nuestro colaborador en Hollywood, Eugenio de Zárraga.

Hacia mucho tiempo que no veía a Dolores del Río, casi tres años. La última vez que la vi fue en un recital de la Argentina, la admirable bailarina que sólo tuvo iguales en la Pavlova y la Duncan, y que muerta estas, ha quedado sola, sin posible rival en el mundo entero, como emperatriz en el arte de la gracia y de la expresión en el baile.

Aquella noche se celebraba el segundo recital de Antonia en Los Angeles. No sé por qué se me antojó que el ambiente del Auditorium estaba impregnado de un aire de tragedia... Dolores entró en la sala, delgadita, frágil, débil como una linda florecilla pronta a marchitarse. No llegó rodeada de ese clamor que generalmente envuelve a las gran-

des artistas donde quiera que se presentan, especialmente a las cinematográficas. Ella entró modesta, como ensimismada, encerrada por completo en su torre de marfil, tanto que muy pocos nos dimos cuenta de su presencia allí, sólo los que personalmente la conocíamos.

Al verla aquella noche nadie podría haber negado que Dolores había estado enferma... y que aún lo estaba. Efectivamente, Dolores había sufrido una de esas terribles dolencias que minan el organismo antes de que el interesado se dé cuenta de que el mal está haciendo estragos en su organismo, y cuando uno se da cuenta de que tal estado existe, hay que combatirlo con energía y constancia, si quiere uno librarse de él.

Al terminar la última parte de la función, el público aplaudía calurosamente y espera-

ba ver de nuevo en escena a la Argentina ofreciendo algún número extraordinario, como premio a la admiración que se le rendía; pero aquella vez el público no vio otra vez a Antonia ejecutando uno de sus inimitables bailes, esos bailes en los que la artista genial habla con las manos mucho más elocuentemente que orador alguno lo ha hecho jamás con la boca... Acababan de darle a la Argentina la noticia de la inesperada muerte de la Pavlova, y la infeliz Antonia estaba en su camerino presa de un terrible ataque de nervios; la muerte de su compañera e íntima amiga causó en ella tal sensación de pena y dolor, que su organismo fué abatido completamente. Del camerino de la artista salían gritos y llanto que no cesaban un momento...



¡Dispuestos!... Dolores se prepara para zambullirse en el agua, en la piscina de su casa.

simismada, si cabe... ¡Era que estaba aún más enferma que al llegar!

No hace mucho fui al estudio R. K. O. para ver a Dolores. Quería charlar un rato con ella, para contaros mis impresiones de la entrevista. Ella se prestó gustosa inmediatamente.

—¿Dónde quiere que hablemos?

No había acabado de preguntarlo cuando dos o tres jefes del estudio nos ofrecieron su despacho. Dolores es la niña mimada de la R. K. O. Su palabra es un mandato. Su menor deseo, apenas formulado, se convierte en una orden que no hay quien no obedezca complacido. Se la mira y se la contempla como si perteneciese a una raza superior. ¡Con razón dice ella que en ese estudio se encuentra como en su propia casa!

Después de vacilar unos momentos, entré en uno de los despachos. Yo la seguí maquinalmente.

—Aquí estaremos mejor, ¿no le parece? Hace un calor terrible, pero este cuarto es bastante fresco.

Apenas habían pasado unos minutos, cuando repentinamente cambió de idea:

—Si fuésemos al jardín... ¡Mire qué lindo está!

Tampoco en el jardín estuvimos mucho

tiempo, porque al poco rato se le ocurrió que estaríamos mejor en su camerino. Dolores del Río es una de las personas más inquietas que conozco. Pequeña, fina, linda, señorial, con una actividad que asombra y de una imaginación vivaz que va de una idea a otra con la facilidad del vuelo de una mariposa, no puede estar en el mismo sitio más tiempo del que tarda en decidir en qué otro se encontrará mejor.

—¿Por qué se empeñan en llamarme Lola? Mi nombre es Dolores. A mí me parece muy bonito y me siento muy orgullosa de él... Lola... Lolita... ¡Me parecen nombres de perrito o de cualquier otro animalillo mimado. ¿No le parece a usted?... Yo tengo un nombre muy español y que me encanta... ¡Dolores! No sé cómo decirselo, pero creo que mi nombre da idea de mi carácter y de mi temperamento...

—¿Le gusta a usted su última película?...

—No me gustan las comedias ni las zarzuelas. He hecho algunas porque no siempre podemos hacer lo que queremos, pero no me interesan. A mí sólo me divierte hacer dramas.

Efectivamente, Dolores es una gran actriz dramática. Para convencernos de ello bastaría que recordásemos «Resurrección», «The Red Dance», «The Bad One» y «The Bird of Paradise». (Su última película, «Flying Down to Rio», es una zarzuela.)

—¿Cuántas películas más tiene que hacer según su contrato actual?

—Otras dos.

—Dígame, Dolores, ¿está usted contenta con el trabajo que ha hecho hasta la fecha? ¿Ha hecho usted generalmente las obras que más le habría gustado hacer?

En vez de contestar a mi pregunta, dijo:

—Me gustaría hacer «Green Mansions», y es muy probable que la haga.

Un rato de conversación con Dolores del Río convencería a cualquiera de que es una muchacha fina y aristocrática, de una extraordinaria educación y de una cultura superior a la de la mayoría de las estrellas hollywoodenses. Sin embargo, ella parece tener un decidido interés en demostrar su insignificancia; pero para nadie es un secreto que la suya es una de las bibliotecas mejor surtidas de por acá y que Dolores lee cuanto libro cae en sus manos, aunque muestra una preferencia especial por los de historia, viajes y biografías.

Al reponerse de su pasada enfermedad empezó a dedicarse a los deportes y hoy es una

de las más afanosas deportistas de California. Ella lo afirma con orgullo:

—Me he vuelto casi atlética.

Lo es, por lo menos comparada con lo que solía ser. Hoy Dolores del Río es una muchacha ágil, fragante, llena de vida y de salud.

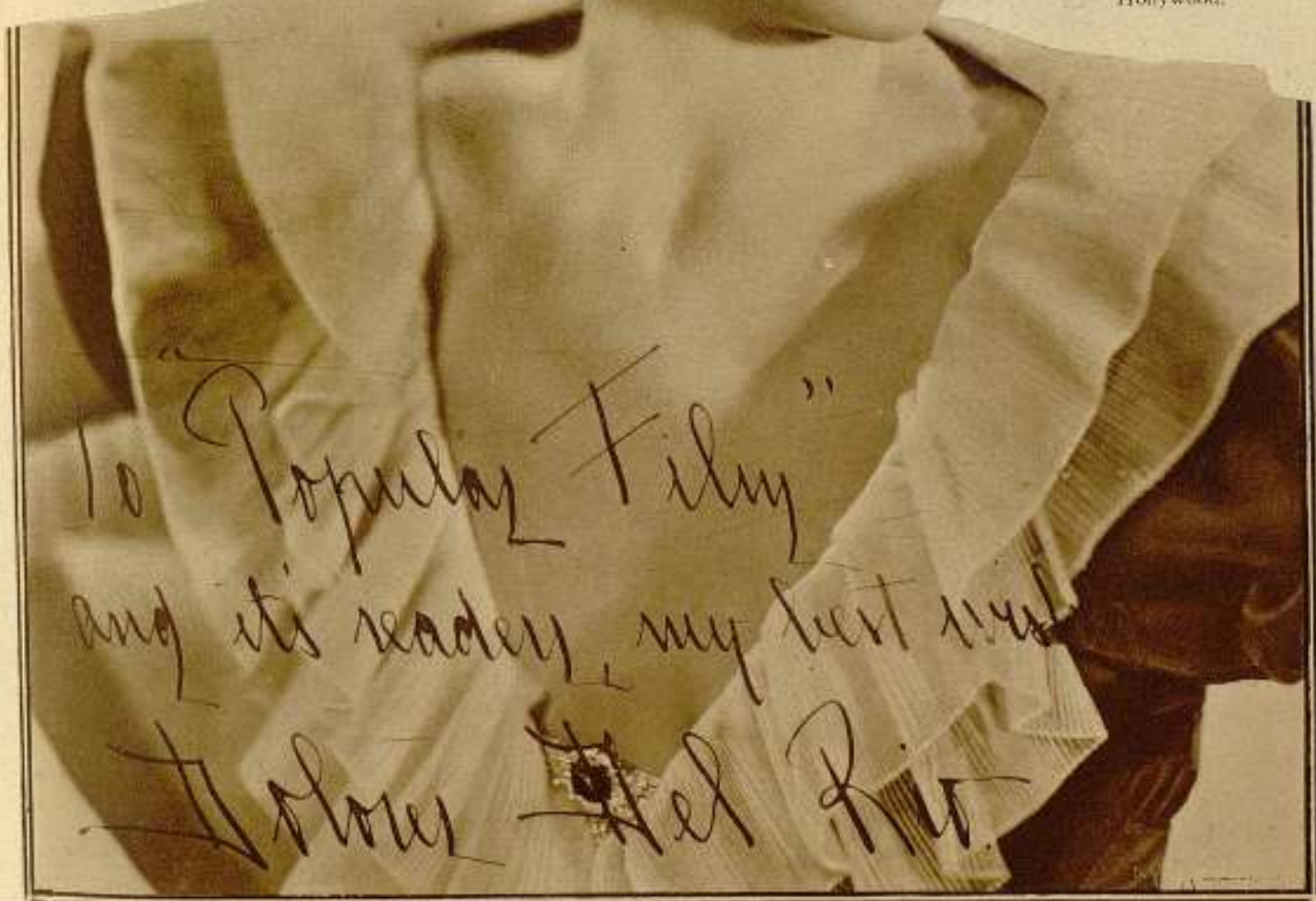
Mientras hablábamos, yo no podía apartar por un momento mis ojos de sus manos. Tiene unas manos delicadas y bellas, de una belleza extraordinaria y atrayente. Una vez se dio perfecta cuenta de que miraba sus manos y no pude menos de exclamar:

—¡Son preciosas!

Y Dolores, siempre complaciente, al posar para que nos tomásemos una fotografía, lo hizo de tal suerte que se le viesen las manos. Miradlas y pensad después si no tengo razón.

Sin poder evitarlo yo evocaba el personaje de Feliu y Codina, la célebre Dolores de la copla, mientras hablaba con ésta. En aquellos momentos no encontraba diferencia espiritual alguna entre las dos Dolores. Sin ser idéntica la causa, las dos están rodeadas de un nimbo de misterio y de tragedia, las dos rien para ocultar su tristeza, las dos inspiraron fuertes pasiones. Cualquiera de las dos habría podido jugar a su arojo con el corazón de un hombre sin que él se sintiera ofendido por el juego, sino antes bien dispuesto a que continuase eternamente. Si a la del drama la inmortalizó una copla, a ésta, a la Dolores de carne y hueso que yo tenía en frente, ¿quién sabe cuántas coplas la inmortalizarían si ella lo permitiese!

¡Las dos tienen ojos de fuego y labios de sangre... y el alma de las dos es la suprema idealización del alma de nuestra raza! Hollywood.



UN BARCO PESQUERO COMO ESCENARIO

DURANTE varias semanas, los actores, directores, técnicos y todo el personal necesario para la filmación de una película, tuvieron que hacer de un pequeño barquito pesquero el campo de sus actividades. Mar adentro, a muchas millas de la costa occidental mexicana, en pleno Océano Pacífico, tuvieron que esperar a que las olas se encrespasen, el horizonte se ennegreciera, la tormenta rugiera apenazante, para lanzarse a filmar, valien-



la producción tuviera el intenso dramatismo de la realidad.

Edward G. Robinson, el patrón de la pequeña embarcación: Richard Arlen, su primer piloto, y Zita Johann, la huérfanita a la que el capitán da su nombre, haciéndola su esposa, son los personajes centrales de este apasionante film, humano, real como poemas, que ha dirigido magistralmente Howard Hawks.



temente, las más emocionantes escenas de «Pasto de tiburones», la cinta que la Warner Bros First National ha tenido especial empeño en realizar con todo cuidado, sin omitir sacrificio ni amilanarse ante las dificultades que ofrecía la realización de tan ardua empresa.

«Pasto de tiburones» es un sensacional drama de la vida de los pescadores del Gran Océano, de los hombres que se lanzan a la ventura para procurarse el sustento cotidiano y que tienen que luchar contra el monstruo de los mares, el animal devastador y terrible que es su peor enemigo, el tiburón hambriento y carnívoro. Por primera vez en la historia de la pantalla se ha puesto de relieve el heroísmo de esas vidas sacrificadas en silencio, y la técnica moderna y una dirección acertada han hecho que

DEL ANECDOTARIO DE MANOLO VICO

por GAZEL

De Manolo Vico se cuentan muchas anécdotas. Falsas unas, verdaderas otras. Como se refieren de todas las personas que han alcanzado una gran popularidad, una popularidad enorme y que tienen un ingenio muy agudo.

Las anécdotas de Manolo Vico, auténticas o no, circulan como moneda. Y a la moneda se refieren muchas de ellas. No por conocidas voy a renunciar a relatar aquí algunas. La mayoría de los jóvenes de hoy las ignoran seguramente. Y son muestra tan valiosa de la agudeza del célebre actor, que vale la pena de conocerlas.

Vico, al igual que Carreño—otro hombre dotado de ingenio—, tenía la pasión del juego. Pero en sus anhelos por el mundo no siempre disponía de dinero para jugar.

En cierta ocasión, Manolo Vico tuvo una corazonada—como tantas otras veces—estando en la sala de juego del Casino de Actores, de Madrid. Sólo llevaba en el bolsillo dos pesetas en una pieza. Las arrojó sobre la mesa del treinta y cuarenta en el momento que el «roupiera» iba a pronunciar la frase sacramental: «¡No va más!»

Uno de los empleados vió a simple vista que la moneda arrojada por Vico sobre la mesa era de plomo. La cogió y se la devolvió diciendo:

—Estas dos pesetas son falsas.

—¿Las dos?—inquirió Manolo.

Otra noche, también en el Casino de Actores, le ocurrió algo parecido. Llevaba en el bolsillo un solo duro—estaba huérfano el pobre, como él decía—y éste falso. Apuntó con él a un color, y el «roupiera» se le devolvió diciendo:

—¿Es de plomo?

A la siguiente jugada volvió Vico a poner el duro en juego.

—Le he dicho que es de plomo—insistió el «roupiera».

—¿Pero a quién le cuentas eso?—inquirió Vico con singular desverguenza.

—A usted, ¿a quién se lo he de contar?—replicó el empleado.

—A los señores—dijo el actor—. Yo ya sé que es de plomo.

Otra día, después de una noche de juerga, Manolo Vico subió a un tranvía para irse a descansar. Le dió al cobrador una peseta—la última que le quedaba—para que se cobrase el importe del billete. El cobrador, después de mirarla y darle vueltas entre sus dedos, se la devolvió con estas palabras:

—No me gusta, señor. Tiene mala cara.

—Es natural que tenga mala cara. ¿Si

(Continúa en "Informaciones")

El "plato" de la C. E. A. donde se ha rodado "Doña Francisquita" tomado de a d e arriba.



—No me gusta, señor. Tiene muy mala cara.

—Es natural que tenga mala cara. ¡Si supieras la nochecita que ha pasado!—exclamó Vico.

¿No habéis oído contar alguna vez que, hace ya algunos años, alguien rifó el reloj del Palacio de la Equitativa de Madrid? Pues ese fué Manolo Vico.

Vico fué uno de los artistas que tuvo contratados la Paramount en su estudio de Joinville. Su francés era tan deficiente que no había modo de entenderlo. Cumplida la primera semana de actuación, un compañero le preguntó con cierta guasa cómo se las iba a arreglar para que le pagase el cajero, que no sabía ni jota de español. Vico, muy serio, contestó:

—Ven y lo verás.

Se acercaron a la ventanilla de cobros y encarándose con el cajero, le dijo Manolo Vico, a la vez que accionaba expresivamente la frase:

—¡Eh, mosiú! Vengo a que me sacudas la atalanta.

Y el cajero, comprendiendo el camelo por la mímica, le pagó a Vico mientras replicaba.

—«Oui, monsieur».

Manolo Vico ha interpretado últimamente el papel de «Don Matías» de la producción de la Ibérica Film «Doña Francisquita». Nadie mejor que él podía encarnar un tipo tan castizo como el de ese personaje del Madrid ochocentista.

Aparte de que Vico es un actor de cuerpo entero. De casta lo viene al galgo, como reza el refrán.

El popularísimo actor, Manolo Vico, en su caracterización de "Don

Matías", de la película española de Ibérica Film "Doña Francisquita".



LOS SECRETOS DE BELLEZA DE HOLLYWOOD

III

EL MAQUILLAJE PERFECTO

por MAX FACTOR

El maquillaje en general consiste en el cuidado de la piel y tejidos y en el tratamiento inmediato, que hace más bello el rostro femenino.

Por eso todo maquillador sabe que la base esencial de un maquillaje perfecto es una piel humana bien cuidada, libre de manchas, obstrucciones en los poros, etc. Los efectos de los diferentes climas sobre la piel humana hacen que no pueda recomendarse un tratamiento general para la piel. Es inocente pretender que una muchacha de piel seca y otra de piel grasosa han de participar de las mismas fórmulas de limpieza y conservación apropiada de la epidermis.

La piel humana, en casi toda la superficie del cuerpo, está formada por dos capas de células que cubren los músculos. La más inmediata a los músculos es una capa adiposa destinada a suavizar los contornos humanos. Es más abundante en la cara que en otras regiones del cuerpo y es mucho más rica en grasa en la mujer que en el hombre. Por encima de esta capa adiposa se extiende una capa de células regadas por vasos sanguíneos, conocida con el nombre de dermis. Su parte más profunda presenta nervios, células de secreción sudorífica, de secreción grasa, etc. Su parte externa no está regada por la sangre, carece de la finura y sensibilidad de la anterior y está destinada únicamente a funciones de protección.

Cuando debido a mala circulación, o a debilitamiento general, o a cualquier otro trastorno del organismo, la capa adiposa pierde su espesor o desaparece, total o parcialmente, comienzan a surgir arrugas en la piel. Y no porque la dermis no sea elástica y tienda a conservar su equilibrio, sino porque la pérdida de grasa ha sido excesiva para el poder elástico de la dermis y no ha podido ser contrarrestada por esta.

A través de ambas capas de la dermis existen cavidades tubulares conocidas con el nombre de poros. Sus funciones son limpiar la sangre de agua o de sudor. Su número varía con las regiones del cuerpo, pero puede estimarse entre quinientos y dos mil ochocientos por pulgada cuadrada. En la dermis existen también vasos sanguíneos delga-

dos, nervios, glándulas sudoríferas y glándulas sebáceas. La función de estas últimas consiste en segregar grasas y aceites destinados a mantener suave la piel y los tejidos sobre los que ésta se extiende.

El arrebol de las mejillas se debe a la abundancia de vasos sanguíneos.

Irritantes ni lociones que contengan sustancias energéticas capaces de matar la vitalidad de la célula.

Resulta innecesario decir que la hora más apropiada para limpiar la piel es antes de acostarse. Durante el día la persona ha permanecido al aire libre y su epidermis se ha lle-

decir, cuando el cutis merece la calificación de seco, es preciso dar a la piel los aceites que necesita por medio de cremas tonificadoras, cuya acción rápida no esté opuesta a la benignidad de los ingredientes que exige todo preparado destinado a la piel humana. Si por el contrario, la secreción se-

que limpiarse el rostro después del pesado trabajo de filmar, me pidieron un producto tan suave que no les produjera arrugas y tan rápido que su acción se notara inmediatamente. La necesidad principal de los estudios es productos de tocador de fácil aplicación, de regularidad absoluta y de acción inmediata. Estas tres cualidades las desean también todas las mujeres para sus cosméticos y son las que me hacen escoger la Crema Desvane, ciente como la más recomendable.

Muchas estrellas de cine, que sufren de sequedad en la piel, usan para combatirla una crema destinada a ayudar la nutrición de los tejidos y la lubricación apropiada de la dermis. Una piel seca no puede en manera alguna ser maquillada, así es que esta crema, denominada «Crema para la piel y tejidos» les resulta indispensable.

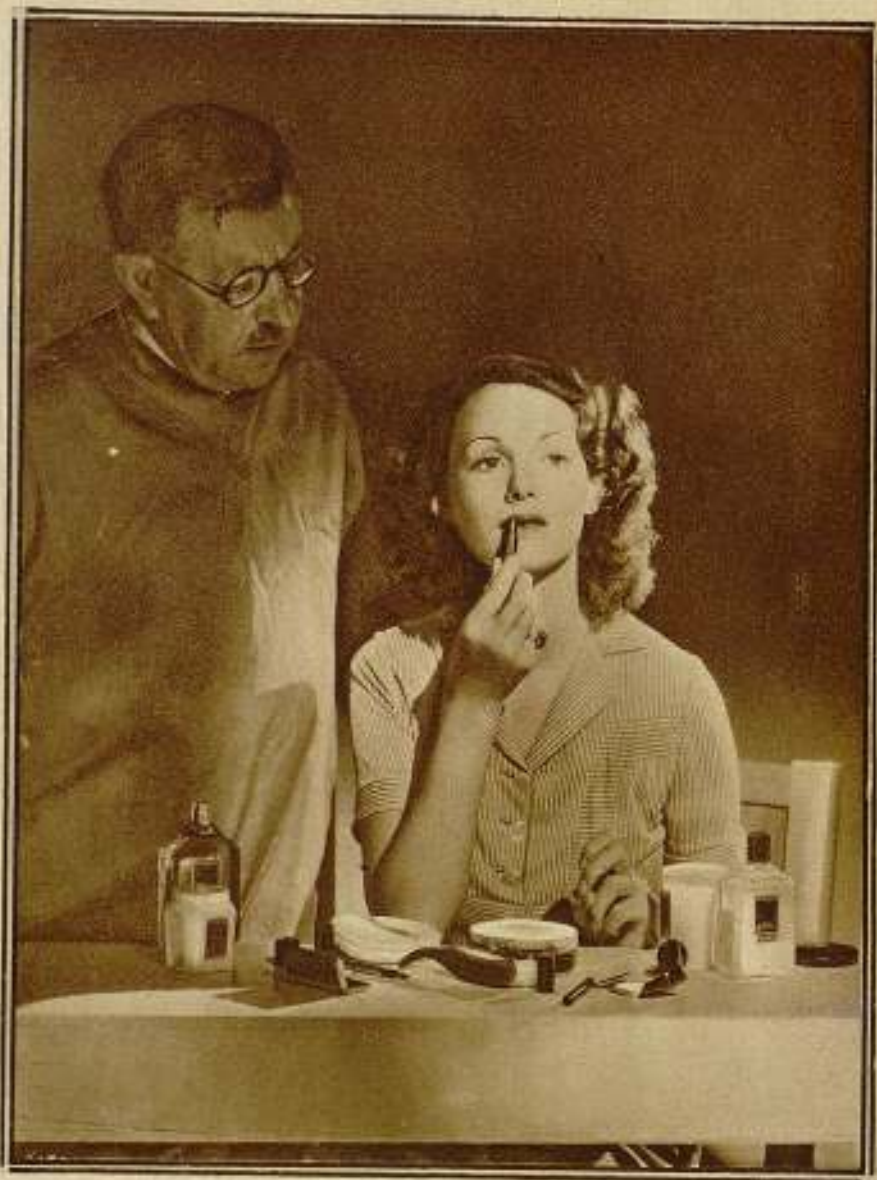
Las pieles grasosas, que son las que más abundan en los países tropicales y subtropicales, requieren procedimientos diferentes. A su limpieza, ya con la Crema Desvane o con cualquier otra crema de limpiar, sólida o líquida, debe seguir una aplicación de Astringente y después de Crema Madreselva, que es una excelente base para polvos.

Sólo cuando la piel es excesivamente grasosa se recomiendan los productos derivados del limón, entre los que la Crema de Limón ocupa el primer lugar.

Con estos cutis sometidos a constante vigilancia y cuidado, limpiados diariamente con las preparaciones más suaves y al mismo tiempo más rápidas e in su acción, es con los únicos con que puede obtenerse un maquillaje perfecto. El mayor trabajo de las estrellas, en Hollywood, se encierra no tanto a maquillarse, que esto siempre lo hacen los expertos, sino a mantener su cutis en excelente condición.

No es una labor difícil si no se desmaya un solo día. Pero nada hay menos agradable que querer, en un abrir y cerrar de ojos, dar a un cutis descuidado, manchado, seco, con arrugas prematuras, etcétera, la apariencia de terciopelo, que es la mejor base para el maquillaje.

En nuestra próxima lección estudiaremos cómo aplica Hollywood un maquillaje perfecto.



Elsie Allen debe su maravillosa complexión al esmero con que cuida de su piel.

Cuando la circulación es perfecta, las muchachas aparecen sonrosadas.

La labor de protección que desempeña la piel la obliga a estar en constante contacto con la atmósfera, cuyas impurezas frecuentemente penetran a sus poros y dificultan sus funciones. Por eso es preciso tener el más exquisito cuidado con la piel, limpiarla diariamente y no usar en ello jabones

nado de toda clase de impurezas, polvo, cuerpos extraños minúsculos, etc. Si la muchacha se contenta con pasarse una toalla por la cara y retirarse a dormir, invita con su negligencia a toda clase de agentes extraños a actuar, produciendo enfermedades en su dermis.

Cuando la piel carece de grasa y aceites en proporción suficiente para su completa lubricación, es

haceq es excesiva y el cutis aparece grasoso y rubicundo, es preciso controlar el sistema secretivo mediante astringentes y derivados de limón.

Para la limpieza nocturna de la piel no he encontrado nada mejor que la Crema Desvane. Su acción es rápida y su suavidad perfecta. Descubrí esta crema cuando varias estrellas, que necesitaban algo con

“LA MÁQUINA INFERNAL”

¿Cuál será nuestra actitud si supiéramos que hemos de morir dentro de dos horas? Indudablemente, la situación sería tan hostil que sería imposible resistir. La imposible timaría en vano. Esto es lo que sucede en «La Máquina Infernal», film Fox de próximo estreno. El tiempo parece dilatarse al tomarse un respiro. Y cualquier maestro lectora las innumerables escenas protagonizadas por los protagonistas a que conduce la acción. Pero después que el argumento lo diga por sí mismo.

Robert, joven americano desilusionado de la vida, decide matarse y gasta sus últimos céntimos en pasear en taxi por todo París. Su auto choca con otro, en el cual se encuentra Elinor, una encantadora chica, americana también.

Robert le invita a cenar en un café cercano. Son seguidos por tres bandidos, atraídos por las joyas de la joven. Para salvar las joyas, Robert se las roba él mismo y escapa. Elinor desaparece durante la bronca.

Por fin, él se entera de que la joven parte para los Estados Unidos con su tía y su prometido, el multimillonario Doreen, al día siguiente. También a bordo del barco se encuentran dos marineros comunistas; el profesor Hoffman, un médico que experimenta con animales; la señora Albina, cantante; Spencer, operador del telégrafo, y el capitán del barco, en su último viaje, víctima de un misterioso mal.

La tía de Elinor le confiesa a su sobrina que han perdido todo su dinero en la baja de la bolsa y que ésta debe casarse cuanto antes con Doreen, a quien la joven detesta por arrogante. Robert, que se ha venido de polizón en el viaje, deja saber su presencia y le devuelve las joyas a la joven. Doreen le paga una bonita recompensa, la cual cubre los gastos de pasaje de Robert.

Spencer le entrega al capitán un mensaje de Scotland Yard que dice que una máquina infernal ha sido colocada a bordo destinada a explotar dentro de dos horas. Inmediatamente los pasajeros comienzan a acusarse unos a otros. El profesor está seguro de que el capitán es el culpable, queriendo terminar su carrera trágicamente. Doreen acusa al profesor, puesto que éste tiene ya preparado un salvavidas en su camarote. El capitán acusa a Doreen de haberse querido suicidar es-

pectacularmente a lo Kreuger, el rey de los fósforos. Los sirvientes y empleados de otras personas importantes, se desahogan de todo lo que saben de sus superiores con efectos soberanamente cómicos.

Robert, por fin, confiesa que él ha colocado la bomba. Doreen ofrece una fortuna si impide la explosión, pero Robert demanda sesenta minutos a solas con Elinor en el camarote nupcial, como recompensa por salvar la vida de los demás pasajeros. Elinor consiente, pero cuando quedan a solas, Robert le confiesa que ha mentado. El capitán y los otros oyen su confesión, y lo persiguen por todo el barco. Robert busca refugio en el camarote de Spencer, el operador. Este le enseña el material de un libro que

está escribiendo. Deseando saber la verdadera reacción de seres humanos ante tal situación, él mismo le envió el mensaje al capitán. La máquina infernal no existe.

Robert hace que perdonen a Spencer; la tía de Elinor consigue que el capitán los case, y todo termina felizmente.

La “estrella” de “Hoopla” resucita una costumbre

Música apropiada para hacer reír o llorar a la estrella, que pasó de moda en los estudios de Hollywood con el advenimiento del cine sonoro, regresó triunfalmente a la capital del cine cuando Clara Bow fué la responsable. Pidió que se tocara música apropiada entre escena y escena durante el rodaje de «Hoopla», para entrar en carácter. Al principio se le negó su petición. El director Frank Lloyd se opuso.

Clara se disgustó, discutió y triunfó. Un gran fonógrafo fué instalado en el escenario.

Los artistas de la pantalla muda siempre pedían música, que era parte tan integral de la película como la cámara. Antiguamente, se tocaba música de la preferencia del intérprete durante el rodaje de todas las escenas.



Genevieve Tobin y Chester Morris en “La máquina infernal”, producción Fox en español.

Estrenos de
la temporada

Metro - Goldwyn - Mayer
presenta en nuestras panta-
llas

“La reina
Cristina
de Suecia”

dirigida magistralmente
por Rouben Mamoulian y
con un reparto que com-
prende varias grandes
“estrellas”, entre ellas
Greta Garbo, John Gilbert
y Lewis Stone.



ROSTROS CONOCIDOS

por ROLINA EMARE

DENTRO de la industria cinematográfica existen infinidad de personas cuyos rostros son conocidos por millones de individuos en todo el globo terráqueo.

No importa por dónde viajen, estos famosos caracteres son inmediatamente reconocidos por el populacho, ya sea en las soledades de la Patagonia o en las más concurridas arterias de las metrópolis importantes.

Hay otros, empero, que si bien son famosos en todo el mundo y sus nombres pronunciados y reverenciados en cada rincón de la Tierra, pueden permanecer en medio de las muchedumbres sin llamar la atención; mezclarse entre sus admiradores y pasar, no obstante, insospechados...

Los hay que no podrían, ni a base de un ingenioso disfraz, pasar por cualquier lugar sin que las gentes los señalen, por haberlos visto y escuchado antes en diversos teatros, en las películas en las cuales han aparecido...

En el estudio de la Metro-Goldwyn-Mayer, por ejemplo, hay los dos tipos de personajes a que nos hemos referido. Los que pueden viajar libres de la curiosidad popular y aquellos a los cuales les es totalmente imposible pasar sin ser notados.

Jean Harlow, a causa de su cabellera famosa, el más perfecto color de platina que existe en el mundo, y a causa también de las inflexiones de su voz, no importa cuán ingeniosamente se disfraza con el auxilio de lentes ahumadas, etc., siempre es reconocida por los que la ven en público. ¡Esos cabellos brillantes y hermosos la delatan!... Y ahora dirá el lector, opues bien, con teñirse los cabellos tiene bastantes. Pero es que si Jean Harlow se teñiera los cabellos ya no sería la misma. El público ha asociado hasta la labor histriónica de la pequeña actriz con el prodigio de sus cabellos de plata y forman parte integrante y definitiva de su personalidad.

Marie Dressler tam-

po ha podido jamás ocultar su personalidad a las multitudes. Bien es verdad que tampoco lo pretende, pues la veterana actriz gusta de las masas, de donde ella misma confiesa que salió...

y a la contemplación de las inquietas ardillas... Pero el actor está planeando un próximo viaje a Europa y le precederán que allí no existe un individuo que no reconozca inmediatamente su rostro,

reconocido, se divierte con la curiosidad que despierta entre sus admiradores, y de tal manera se ha acostumbrado a ella, que si alguna vez pasara por un lugar sin que una veintena de dedos le señala-

ella, a despecho del maquillaje. Cuando el actor no se siente inclinado a la curiosidad de sus admiradores, opta por quedar en su casa tocando el violín (uno de sus pasatiempos favoritos) y su mujer atiende a las compras...

Entre las que no escapan a la curiosidad popular se encuentran John Barrymore, Joan Crawford, Clark Gable, Robert Montgomery, Lionel Barrymore, May Robson y Lewis Stone.

Para poder descansar durante sus vacaciones, Norma Shearer y su esposo escogieron lugares poco concurridos de Europa, especialmente viejos rincones de Alemania y Escocia, donde al menos eran pocos los que rodeaban a la actriz famosa, ya que las comunidades eran pequeñas, porque tampoco Norma puede pasar sin que se sepa quién es...

Ramón Novarro y Jeanette Mac Donald también encuentran serias dificultades en ocultarse a la admiración de los fanáticos, que los conocen por sus innumerables películas.

Jean Hersholt, el gran actor de carácter, hizo un viaje recientemente a su tierra natal: Dinamarca. Hacía veinte años que el artista no visitaba su país; pero a pesar de este lapso de tiempo, toda Dinamarca recordaba a Hersholt, y veinte mil amigos le esperaban para darle la bienvenida y conducirlo desde el puerto aéreo hasta su casa en Copenhague. De tal manera fué el entusiasmo de los danesaes, que los primeros cinco días de su estancia en su país, Jean Hersholt no pudo sentarse en paz con su familia a una comida normal... Y por último, la policía tuvo que intervenir para proteger al actor del entusiasmo popular.

¡Dichosos los ídolos populares que pueden pasar inadvertidos por entre sus admiradores! Mas Clark es una estrella dichosa. Es tan diferente en persona a como aparece en la pantalla, que no en-



Clark Gable, con su caballo favorito, Beverly Hills, hermoso ejemplar de dos años que ha participado en dos carreras, ganando la primera, perdiendo la segunda por escaso margen.

Wallace Beery jamás escapa a la atención popular. Su tipo vigoroso y semblante definido, lo venden siempre. De manera que el actor sonríe y acepta su enorme popularidad. Solamente cuando sus nervios necesitan el reposo y la soledad, se va lejos, donde no haya un ser viviente, y se dedica a la pesca de truchas

y la curiosidad es proverbial...

En cuanto a Jimmy Durante, sería labor inútil tratar de disfrazarlo. Su nariz prominente le haría traición. Jimmy también hace causa común con el populacho, así es que en vez de enojarse con ese órgano nasal que le impide deslizarse por entre las gentes sin ser

ran su soberbia protuberancia nasal, el simpático actor se consideraría defraudado...

C. Henry Gordon—el actor de rostro cadavérico y pose intelectual—triunfa en tantas películas de importancia, es otro de los que no puede pasar inadvertido. Fuera de la pantalla, Gordon luce exactamente como en

cuentra dificultad en andar por las avenidas más concurridas, gozar de todos los espectáculos y mezclarse con las gentes como un ser normal, sin que nadie le preste atención.

Myrna Loy es otra. Aun que perfectamente fascinadora en la vida privada, la bella actriz tiene a su favor un leve manto de pecas que le

cubren el rostro y que sin notarse en la pantalla, cuando está a la luz del sol la protege contra la curiosidad popular con la ayuda de un discreto sombrero echado hacia los ojos...

Y Charles Butterworth, que jamás ha reído en la pantalla, ha encontrado el remedio a pasar sin ser notado, estereotipando en su rostro una son-

risa genial, que es disfraz absoluto que desconocen los que le admiran en el lienzo...

En cuanto a Greta Garbo, es tan diferente en persona como la noche del día... Los que la han visto en la pantalla no la reconocerían en la calle, y a esto contribuye Greta con un par de lentes abumados, un traje de decidido corte masculino, un

sombrero vuelto hacia el rostro y una cualidad, atributo único de la estrella, que pudiera llamarse «mágica» y que le permite estar y no estar en los lugares, mixtificando así al público y conservándose libre de la exaltada curiosidad...

BABY LEROY

Es un precoz artista, que comenzó su carrera hará cosa de diez meses o un año, ha conocido rápidamente la celebridad y se ha apresurado a tornarse insupportable, circunstancia que, según sabe el lector, es la característica de todas las grandes estrellas mimadas por la popularidad, que, por lo visto, da derecho a ser temperamental.

La Paramount concibió

el proyecto de que Bebé Leroy interpretara diversas comedias cortas con el gran cómico C. W. Fields. Pero Baby Leroy testimonió de una manera que no dejaba lugar a dudas que este oponente no era de su agrado. Desde las primeras escenas comenzó a estirar los cabellos y la nariz aberrenada de C. W. Fields con una fuerza tal, que fue necesario abandonar el proyecto.

Bebé Leroy debía desempeñar un importante rol en la cinta «Himno robado el niño de la señorita Fane». Pero cuando se trató de buscar a la señorita Fane, comenzaron las dificultades. Carole Lombard y Gloria Swanson, en quienes se pensó al principio, renunciaron al papel a causa de que Maurice Chevalier declaró después de filmar «El soltero inocente» cuán peligroso era filmar con Bebé Leroy. «No hay manera —dijo— de resaltar en una película en que intervenga él. Se lleva de tal manera las simpatías del público, los emboba hasta tal punto que los demás ni siquiera contamos.»

Por último, ante el temor que todos tenían a un terrible competidor, se pensó que la dulzura y el talento de Dorothea Wieck serían los únicos valores que no saldrían malparados en la lucha, y, en efecto, se confió la interpretación de la señorita Fane a la célebre señorita «Bernburg», cuya tierna y penetrante seducción corre parejas con la del simpático chiquillo, cuya competencia no hay astro de Hollywood que sea capaz de resistir.



Jeannette Mac Donald, actualmente «estrella» de la M-G-M., está tan solicitada por sus admiradores, que necesita tener siempre un teléfono a su alcance para responder a las llamadas que le hacen constantemente.

Del tablado de Arlequín

(Artículo exclusivo para esta revista)

HACE más de dos semanas que Mae West permanece en cama. ¿Enferma? No, nada de eso. Mae está escribiendo el libro de su próxima película, «It Ain't No Sin» («No es pecado»), y se siente con más inspiración cuando está echada... No sean ustedes maliciosos. ¿Por qué asombrarse de una cosa tan sencilla?

Algunos escritores tienen necesidad de emborracharse, otros necesitan el auxilio de alguna droga, y así sucesivamente. Pues bien, Mae West cuando quiere escribir, ¡se acuesta!

A propósito de Mae West. Sus películas han tenido tanto éxito, aun en la misma puritana Inglaterra, y su personalidad se ha hecho tan simpática a todos, que un gran compositor inglés ha dedicado a la exuberante rubia una canción titulada: «Si esas caderas pudiesen hablar!...» Y al enterarse Mae, dijo, con la mayor convicción: «¿Cómo que si pudiesen hablar?... ¡Yo puedo hacerlas hablar cuando se me antoje!»

El dibujante de uno de los más afamados modistos parisienses—no digo su nombre porque no quiero hacerle propaganda gratis—tiene siempre sobre su mesa de trabajo varios retratos de Claudette Colbert, porque la sola vista de la gentil actriz es una inspiración para sus creaciones... Verdaderamente, la actitud del francés nada tiene de particular... ¡sólo un ciego puede no sentirse inspirado por esa mujer!

Dice Bing Crosby que entre las muchas tentaciones cuyo impulso no puede resistir, se encuentran las de: cantar bajo una ducha, sentarse en cualquier ocasión que se le presenta... ¡y quedarse embobado contemplando a Marlene Dietrich cada vez que se la encuentra al paso!

Durante la filmación de «Come on marines» («¡Adelante, marineros!») una de



Gary
Cooper



Claudette
Colbert



Bing
Crosby

cena de actores sufrieron heridas o cayeron enfermos como consecuencia de su estancia por varios días en unos pantanos. Entre los últimos se encuentra Richard Arlen, que sufre una fuerte gripe y está a las puertas de una seria pleuresía... ¡Luego dicen que en el cine todo es ficción!

Gracie Allen y George Burns forman una deliciosa pareja en la pantalla; en todas sus escenas cambian frases de una mordacidad y una ironía que difícilmente podrían tolerarse fuera de ella. Sin embargo, parece que muchas veces siguen «actuando» fuera del set. El otro día decía George: «Yo me entrego por completo a todo lo que hago, ¡me echo de cabeza en ello!» Y su compañera le contestó: «¿Por qué no haces un pozazo»

Durante muchas semanas ha tenido preocupada a la opinión la actitud que tomaría Gary Cooper después de terminar su última película con la Paramount, «Here Is My Heart» («Aquí está mi corazón»). La mayor parte de la gente creía que Gary se declararía «independiente», y hasta se cruzaron fuertes apuestas sobre el particular... ¡Los que apostaron que Gary Cooper seguiría trabajando para la compañía a que perteneció desde los comienzos de su carrera artística, han ganado; porque el inteligente actor acaba de firmar un nuevo contrato que lo garantiza!

Frances Drake es una de las más lindas actrices del cinema norteamericano. Y una de las más valientes también. No hace muchos días que Steve Clemente se dispuso a hacer un poco de ejercicio con sus cuchillos, no para ejercitar su fuerza, sino para asegurarse de la estabilidad de sus nervios al arrojar los

da clase de armas blancas a una tabla en la que se recuesta una persona, sin salir herida. Apenas Clemente formuló su disgusto porque no encontraba quien se prestase a hacer de «blanco», Frances se le ofreció sonriendo: «Yo lo haré...» Clemente terminó su ejercicio sin que hubiera que lamentar accidente alguno... Ahora sí que podemos decir que el hombre tiene nervios de acero... ¿Qué por qué?... ¿Habéis visto alguna vez a Frances Drake?

De setecientas veinte muchachas que se han presentado a Earl Carroll aspirando a tomar parte en la película en preparación «Murder at the Vanities» («Asesinato en el Vanidades») sólo siete han sido aceptadas... ¡No podrá decirse que Carroll no es exigente!

Hace más de once años que Earl Carroll dirige su propio teatro, en Nueva York, en el que de continuo se hace una de las más espléndidas exhibiciones de belleza femenina del mundo entero; en ese tiempo el famoso empresario y director ha entrevistado a más de cincuenta mil muchachas, y hoy es reconocido como una de las mayores autoridades en cuestiones de belleza. «La belleza —dice Carroll— no se puede explicar; no es necesario

que sea perfecta; debe ser simplemente... bella».

Según Earl Carroll, ninguna de las once coristas que ha traído de su teatro, ni de las siete que va ha seleccionado en Hollywood, es el tipo superior de belleza norteamericana. «Las muchachas más bellas —afirma— no se han presentado jamás ni en la escena ni en la pantalla; todavía están «por descubrir». Se encuentran, tal vez, en pequeñas ciudades y pueblos insignificantes, repartidas por todo el país. Un temor absurdo y propio de otros tiempos hace que los padres les prohíban ir a los centros de belleza, Nueva York y Hollywood, para que las vean. Muchos todavía creen que ni el teatro ni el cine son lugares apropiados para señoritas decentes y, por consiguiente, no les permiten pertenecer a ninguno de los dos. Sin embargo, Hollywood y Nueva York son los dos únicos sitios donde una muchacha puede tener una seria oportunidad de éxito, si es realmente bella. Se la enseña a hablar, a comportarse en sociedad, a conservar su belleza y juventud... y se la pone en el buen camino para triunfar. Algún día se darán cuenta los padres del error en que están de que sus hijas pueden en el cine y el teatro adquirir una educación y ganar un sueldo que les estará vedado en cualquiera otra profesión... ¡Entonces veremos muchas más muchachas bonitas en la escena y la pantalla! ¡Entonces desfilará ante nuestros ojos la superior belleza norteamericana!

Eugenio de ZARRAGA

El amuleto de George Arliss

Hay actores que llevan siempre un amuleto. A veces suele ser un recuerdo de su primera representación teatral, como los famosos zapatos de Charles Chaplin, o algún regalo de un actor de gran nombradía, o sencillamente la pata disecada de un conejo. El «amuleto» de George Arliss es Charles Evans. En toda película que trabaje Arliss, invariablemente figura también Evans en el reparto.

«The House of Rothschilds», la nueva película de la 20th Century Pictures, protagonizada por George Arliss y distribuida por la United Artists no es excepción.

El celebrado actor inglés descubrió en Evans su «buena sombra» al trabajar los dos juntos en la primera representación de una obra que Arliss escribió hará más de veinte años. El tiempo no ha menguado la excelente acogida que recibió y aun hoy se representa en Inglaterra y en los Estados Unidos. Fue la primera lanza literaria que enristró George Arliss. Desde entonces, aunque ello a veces ha necesitado la adición de un nuevo rol en el argumento, el gran actor ha procurado que el hombre que le trajo buena suerte en su debut de dramaturgo apareciera en todas sus películas. Si alguien pregunta a Arliss sobre su «amuleto» recibirá la contestación de que Charles Evans es un buen actor.

Esto, que puede ser una superstición —a la que están sujetos por igual el ignorante y el sabio—, tiene un gran arraigo entre los artistas y todo aquel en cuyo porvenir y nombradía depende directamente del público. George Arliss no podía ser una excepción.

Frances Drake



CON "CATALINA DE RUSIA", LA CINEMATOGRAFÍA INGLESA AMENAZA LA SUPREMACÍA DE HOLLYWOOD

El reto que la industria cinematográfica inglesa lanzó a Hollywood en octubre pasado con la presentación mundial de «La vida privada de Enrique VIII», la obra maestra de Alexander Korda—aclamada en todas partes como una de las diez mejores películas de 1933—, asumió más profundo significado y mucha mayor realidad al estrenarse «Catalina de Rusia», la épica producción que la London Films ha hecho de la vida de la famosa emperatriz rusa, el día 14 de febrero en el Cine-Astor, de Nueva York, ante un auditorio compuesto casi por ente-

red Artists Corporation—distribuidora internacional de la cinta—de estrenar «Catalina de Rusia» en uno de los más lujosos cines de tanta reservada de Broadway, ha causado verdadero furor en toda la industria.

Esta es la primera vez en los anales de la cinematografía norteamericana que una película hecha en Inglaterra se exhibe en un salón cinematográfico de dos tandas diarias con asientos reservados y a dos dólares la entrada. Lo cual significa no sólo que la United Artists cree firmemente que «Catalina de Rusia» está a la par con lo mejor que ha pro-

ducción hoy día ofrece Broadway en obras teatrales.

Resultado de todo esto son los vaticinios que se oyen repetidamente en los círculos cinematográficos de que «Catalina de Rusia» posiblemente alcance la extraordinaria dis-

tribución. Si hace un año alguien hubiera aventurado semejante predicción con respecto a una película inglesa, con seguridad lo hubieran tomado por loco rematado. El hecho de que hoy se mencione seriamente la posibilidad de

igualmente triunfal predecesora, «La vida privada de Enrique VIII», ha dado bastante que pensar a Hollywood. Aun los émulos de santo Tomás, que conceptuaron a «La vida privada de Enrique VIII» como una pa-



Douglas Fairbanks (hijo) y Elizabeth Bergner, protagonistas de «Catalina de Rusia».

ru de notabilidades de las tablas y de la pantalla y de lo más florido de los círculos sociales y políticos.

La decisión de la Uni-

ted Artists Corporation—distribuidora internacional de la cinta—de estrenar «Catalina de Rusia» en uno de los más lujosos cines de tanta reservada de Broadway, ha causado verdadero furor en toda la industria.

Esta es la primera vez en los anales de la cinematografía norteamericana que una película hecha en Inglaterra se exhibe en un salón cinematográfico de dos tandas diarias con asientos reservados y a dos dólares la entrada. Lo cual significa no sólo que la United Artists cree firmemente que «Catalina de Rusia» está a la par con lo mejor que ha pro-



Uno de los majestuosos «sets» de la producción de Alexander Korda, «Catalina de Rusia».

tamaña cifra como producto de un film inglés, es prueba contundente del formidable avance que ha experimentado la industria cinematográfica inglesa durante el pasado año.

«Catalina de Rusia» revela en su más áureo esplendor el genio histriónico de Elizabeth Bergner, aclamada en Europa como «la Sara Bernhardt de la pantalla». Compartiendo con ella los honores estelares está Douglas Fairbanks (hijo), quien en el rol del zar Pedro III, aparece por vez primera en una película inglesa. Sir Gerald du Maurier y Flora Robson, celebrados artistas ingleses, interpretan también importantes papeles en esta vívida dramatización de la carrera triunfal de Catalina en su ambición de conquistar el trono de Rusia. La película fué dirigida por Paul Czinner, uno de los más destacados directores europeos, y quien es, dicho sea de paso, el esposo de Elizabeth Bergner.

El sensacional éxito de «Catalina de Rusia», siguiendo tan de cerca a su

sajera nube de verano, han perdido su aplomo usual ante el exitazo de «Catalina de Rusia». Con gusto quisieran poder aducir que se trata de otra «casualidad», mas no les queda otro recurso que convenir en que es otra proeza.

Dos de los más sagaces cineastas de Hollywood—Samuel Goldwyn y Joseph M. Schenck—vieron en seguida «la escritura en la pared» y no perdieron tiempo en hacerse lo ver también a los otros productores de películas.

Samuel Goldwyn, cuyos conocimientos en materia de producir películas son sobradamente conocidos y admirados, y quien recientemente añadió «Escándalos romanos» y «Naná» a su extensa lista de éxitos cinematográficos, no titubeó en avanzar una llamada de alarma después de haber visto «La vida privada de Enrique VIII» y «Catalina de Rusia». Sus palabras textuales fueron:

«A menos que Hollywood despierte de su letargo y reorganice sus

métodos de producción, dando más importancia a la calidad que a la cantidad, corre el peligro de perder su supremacía como magno centro mundial de producción de películas. No existe, ni puede existir, monopolio alguno de producción; y la prueba de ello está en el magnífico progreso que hoy vemos en la industria cinematográfica inglesa.»

Joseph M. Schenck, presidente de la United Artists, compañía que tiene afiliaciones con las dos más importantes editoras de películas inglesas—British y Dominions y London Films—, regresó hace poco de Inglaterra, donde tuvo la oportunidad de observar personalmente el programa y las actividades de la industria cinematográfica inglesa. Schenck voceó también el grito de «Los ingleses avanzan», mas hace hincapié en que en la invasión británica hay que ver un acicate en vez de una amenaza.

«Inglaterra, por razón

de la calidad de sus películas—declaró Joseph M. Schenck— obliga a Hollywood a reconocer su importancia como uno de los más potentes capitales de la cinematografía. Esto no quiere decir que Hollywood esté perdiendo su supremacía como el centro dominante de la producción cinematográfica mundial, pero el reto, sin embargo, es muy serio, y ha llegado la hora de que los productores de Hollywood reformen y concentren sus esfuerzos.»

«Hollywood no puede por menos que aceptar esta competencia amistosamente, ya que gracias a ella resultará beneficiada la industria, tanto en California como en Londres.»

«Con «La vida privada de Enrique VIII», Inglaterra saboreó las primicias de la gloria que ganan en todo el mundo las películas de genuino temple épico. Los ingleses poseen el ambiente y las facilidades naturales para

semejante género de producciones, y en Alexander Korda tienen un productor-director que conoce, por la experiencia que tuvo en Hollywood, nuestro sistema de hacer películas. En «Catalina de Rusia», la cinematografía inglesa ha sobrepasado su previo éxito con «La vida privada de Enrique VIII». Alentados con estos dos triunfos, los productores ingleses siguen avanzando valientemente en sus ambiciosos planes para la venidera temporada.

«Hablando en nombre de la United Artists y en el de mi propia compañía productora, Películas Siglo XX, me congratulo de esa rivalidad, y me propongo fomentarla con el intercambio de estrellas y personal de producción. Con tal fin, he hecho arreglos para que varios de nuestros artistas y técnicos tomen parte en películas inglesas, películas que la United Artists distribuirá mundialmente. De este modo ganaremos el doble objetivo de mejorar la calidad de las futuras películas inglesas y el de impulsar a Hollywood a mayores y más sonados esfuerzos.»

«En el análisis final no puede existir conflicto alguno entre Inglaterra y Norteamérica. El arte de la cinematografía es internacional en sus alcances. No admite fronteras, limitaciones de nación o raza o barreras de lenguaje. ¡El público mundial acogerá siempre con entusiasmo y agrado toda película de mérito, no importando dónde haya sido hecha!»

Elizabeth Bergner pertenece a la edad de oro del cinema

«Ha llegado el momento de discutir el fenómeno de Elisabeth Bergner—dice el *Daily Mail*. «Para la mayoría de espectadores constituye una personalidad enteramente nueva. No obstante, pertenece a la edad de oro del cinema—el período comprendido entre el principio de 1923 y el final de 1925—cuando Berlín realizó «standards» de producción cinematográfica jamás alcanzados antes o después.»

«Nuestros productores de films parlantes no han empezado a emular toda-



Elizabeth Bergner, a quien su interpretación de la zarina en «Catalina de Rusia», le ha valido ser proclamada como «La Sarah Bernhardt» de la pantalla.

via el espectacular esplendor de «Sigfrido», la imaculada uniformidad de «The Last Laugh», la dramática intensidad de «Vaudeville» o el tremendo realismo de «The Joyless Street» y «Nju».

«Elisabeth Bergner y Greta Garbo son productos de aquella edad de oro.»

«Del mismo modo que «The Joyless Street» reveló a Greta Garbo, «Nju» reveló a Elisabeth Bergner.»

«La prohibición de «Nju» constituyó una de las mayores tragedias del mundillo cinematográfico inglés.»

«He visto sin excepción todos los films en que Elisabeth Bergner ha aparecido y estoy convencido que puede sostenerse, y más aún, en compañía de cualquiera.»

«Elisabeth Bergner no se parece en nada a la estrella cinematográfica estandarizada. No tiene la misma manera.»

«Una de sus más extrañas características en la vida real es que su cara está casi desprovista de expresión, pero en el momento en que muestra interés por algo o en que habla, su cara es tan elocuente como si un pintor de genio hubiese llenado

una tela con una pincelada.»

«Los más sutiles matices de emoción se retratan en su cara con fuerza extraordinaria, en lo que reside quizás la cualidad hipnótica de su trabajo.»

«Elisabeth Bergner es un genio, si los hay.»

«En «Catalina de Rusia» la sutileza de su labor interpretativa no será quizás comprendida por algunos espectadores, por que el papel que desempeña no tiene los acusados rasgos con que generalmente se dibujan, más o menos acertadamente, los personajes de película, pero bastará aun a éstos para darles a conocer la más notable actriz de nuestro tiempo.»

«Aparte del genio de Elisabeth Bergner, «Catalina de Rusia» representa una intrépida hazaña.»

«Este film constituye un progreso en el camino que conduce a la belleza y el vigor propios de los mejores films mudos de la edad de oro del cinema.»

«El sólo hecho de que se haya de mirar hacia atrás para buscar un término de comparación es la prueba más evidente de la calidad de esta producción.»



Douglas Fairbanks Jr. llega a la culminación de su carrera en el rol del zar Pedro III.

“LA CABEZA DE UN HOMBRE”

Una obra vigorosa, de recia contextura, de fuerte nervio, es esa «La cabeza de un hombre» que ha sido señalada por la crítica francesa como una de las mejores realizaciones del cine de la vecina República.

«La cabeza de un hombre» es, antes que otra cosa, un film costumbrista, un film de ambiente, fuertemente emotivo y considerablemente apasionante.

La vida en los bajos fondos parisinos es llevada al lienzo de una manera magistral. Julien Duvivier no ha omitido detalle, por crudo que fuera, para dar la sensación real, exacta, contundente, del medio en que hemos de movernos.



Dibujo de tipos perfectamente real. Una atmósfera densa, terriblemente densa y deprimente. Diríase que se respira, que se presiente el crimen.

En cada rostro parece descubrirse un criminal. Todas las miradas parecen escrutarnos, perseguirnos en nuestros más leves movimientos. Cierta temor se apodera de nosotros. Salimos a la calle. Parecen aún seguirnos a través de las paredes de la inmunda taberna, aquellas miradas inquisidoras, inquietantes. El aire, en aquellas callejuelas miserables, es fóbico como la atmósfera del tugurio. Unas mujeres pintarrafeadas nos



aseñan. Su mirada, sus gestos precoces, son una significativa invitación.

Julien Duvivier ha conseguido un ambiente de un realismo «encallamente impresionante. «La cabeza de un hombre» capta a uno la voluntad. Quisiera uno huir de aquel ambiente y no puede. El film es más fuerte que nosotros. Y luego, el relato del crimen. Las pesquisas del departamento policiaco para conseguir las pruebas condenatorias para llevar al criminal a la horca.

El público conoce al criminal, pero ignora cómo se conse-



guirán aquellas pruebas. El interés es intenso, vigoroso. La atención queda estrechamente ligada a esta trama de «La cabeza de un hombre» que provocará las más crudas y fuertes emociones.

Además, una interpretación de primerísimo orden. Harry Baur. Un actor de categoría superior. Un actor de carácter que es uno de los valores más positivos del cine francés. Una creación insuperable, llena de sinceridad, en su papel de detective. Harry Baur se impone definitivamente en este film y se hará un nombre internacional. Luego Inkijinoff, el formidable actor ruso de gesto expresivo y ponderable, Gastón Jacquet, Gina Manés, etc.

«La cabeza de un hombre», film que presentarán Exclusivas Huét muy en breve, es, en fin, una de aquellas películas que causan una impresión imborrable.

José Sagré

WILLIAM S. VAN DYKE DIRIGE UN FILM DE GRAN ESPECTÁCULO

W. S. Van Dyke, el aguafortista de la cinematografía, que más bellas imágenes ha dejado plasmadas en la pantalla de plata, nos ofrece una nueva obra maestra de su genio con la película «El boxeador y la dama», una de las joyas de más auténtico brillo de la novísima producción de Metro-Goldwyn-Mayer.

Se dirá alguien: «¿Es posible que un director como Van Dyke, que es como un explorador de grandes horizontes y que ha trazado los más bellos exteriores del Universo, realice una película con admirables números coreográficos y deliciosa música, como ésta que se nos anuncia?»

Nosotros responderíamos a esto que el genio de Van Dyke tiene su más alta ejecución en su universalidad. Van Dyke nos es conocido, además de por su aspecto de gran productor de films naturales en pleno contacto con la Naturaleza, en dos otros aspectos bien curiosos por cierto. En el de director de películas de «caballistas», con producciones como «Por la razón y el derecho», y en el curioso de forjador de películas de misterio, como en «Manos culpables» y «Asesinato en la terraza».

Pero adviértase algo de trascendencia suma. Todas estas producciones tienen su denominador común. Su humanidad, su realidad y la limpieza de su concepción. Van Dyke no es, pues, un director hábil solamente en un aspecto de su carrera, sino que es más bien un cerebro prodigioso que ennoblece cuanto toca y anima con vida auténtica todas sus producciones. Este es el secreto de su fama y la más honda razón de ser de su genio creador.

Pues bien, en «El boxeador y la dama» Van Dyke nos muestra una nueva faceta de

su alto talento al dirigir un grandioso espectáculo realmente asombroso, que es por sí un verdadero espectáculo musical, y sobre todo al dirigir a Myrna Loy, la actriz admirable, con esa seguridad asombrosa que hace



de ella una de las más emocionales actrices de nuestro tiempo.

Pero hay algo como milagroso en todo esto. Max Baer, Carnera, Jack Dempsey, actúan en esta gran producción, realizando papeles de gran trascendencia. Sus roles fijen la humanidad y la veracidad de vidas auténticas. El espectador se pregunta si estos famosos pagilistas eran realmente y por

encima de todo grandes actores, o si se ha operado aquí un milagro verdadero. En efecto, ante un Max Baer, que protagoniza este film, sometiéndose a las dificultades de una vida hondamente torturada y que actúa como un consumado cantante y un bailarín sin igual, se duda de si se enfrenta uno con un atleta famoso o un profesional experimentado del teatro.

Asistimos en este film al prodigio operado con Weissmuller en «Tarzán», que ascendió rápidamente de campeón del mundo de natación a estrella indiscutible del firmamento cinematográfico.

Esta es otra y tal vez la más interesante sorpresa que nos reserva W. S. Van Dyke en esta producción asombrosa de su film.

Myrna Loy y su consagración

1934. He aquí una fecha que no olvidará fácilmente la gentilísima Myrna Loy. William S. Van Dyke la seleccionó para protagonizar un film, con preferencia a otras muchísimas artistas.

Ya en «Asesinato en la terraza» pudo advertir la bella actriz la ventaja enorme que tiene una actriz para su lucimiento cuando siente sobre su trabajo la protección suave y esforzada de un director de sin igual talento. También Van Dyke la había conducido en este film hacia un triunfo fácil y seguro.

Pero cuando se le asignó el principal papel femenino de «El boxeador y la dama» y supo que su director sería otra vez Van Dyke, Myrna sintió que el triunfo acariciaría su frente. Entonces se aplicó al trabajo y puso toda su alma al servicio de la interpretación realmente singular que le estaba destinada.

Porque hay que comprender que cuando Hollywood supo que Van Dyke iba a producir este film a las órdenes de Metro-Goldwyn-Mayer, hubo una ola de sensación.

Júzguese solamente por las personas que





en este film iban a colaborar: Max Baer, el famoso pugilista en que la afición americana tiene puestas todas sus esperanzas para reivindicar para América el título más codiciado de todos los deportes, Primo Carnera, la simpática montaña de músculos de hierro que detenta actualmente este campeonato y que parece inmovilizable en su trono, y Jack Dempsey, el más célebre hombre de negocios pugilísticos del mundo que un día llamó la atención del mundo entero con igual entusiasmo que hoy la llama Carnera.

Pero había más que esto, Myrna Loy tendría a su cargo el papel importantísimo de primera actriz, y Walter Huston, con su maestría indiscutible, y Otto Kruger, el novísimo idolo de la pantalla, tendrían a su cargo papeles importantísimos de este reparto.

¿Una película deportiva? Se preguntaban muchos. No; se trata de un gran espectáculo de revistas presentado con una riqueza y una originalidad sin precedentes, declaran algunos.

No están en lo cierto, declaran otros. «El boxeador y la dama» es un film estimulante y pasional que nos presenta a un hombre encumbrado rápidamente, y lo que de él importa es solamente su profundidad dramática y su admirable interpretación.

Sea lo que fuere, lo cierto es que los trabajos de este film fueron adelantados bajo la mano experta de Van Dyke, y cuando fué



terminado y el público pudo conocerlo, la crítica entera se mostró estupefacta: «Jamás podíamos concebir nada semejante. «Por su amenidad, por su belleza y por su emoción, es este el más grande film que nos ha sido dado contemplar este año.»

Una nueva estrella rutilante en los cielos de Hollywood: MAX BAER

DESPUÉS de la incorporación al cine de Johnny Weissmuller, de Buster Crabbe y de otros atletas

notables, la Metro-Goldwyn-Mayer nos ofrece en su búsqueda constante de nuevos valores, a un atleta también famoso en el mundo entero; Max Baer, campeón nocte-



americano de pesos pesados y una de las figuras pugilísticas más conocidas.

Pero Max Baer es algo más que un atleta. Su vigorosa personalidad, su simpatía juvenil, su vigor y sus habilidades de artista, le colocan en un primerísimo plano en la actualidad cinematográfica. Quienes le han visto actuar en «El boxeador y la dama», esa maravillosa película que sirve para su presentación en la pantalla, han quedado poderosamente sorprendidos de las innatas condiciones de actor que este hombre excepcional posee. Metro-Goldwyn-Mayer ha elegido para la presentación de su nueva estrella una de las películas más sorprendentes que pueden imaginarse. William S. Van Dyke, el glorioso director de tantas pruebas que su genio poderoso nos ha dejado, es el director a

quien se ha confiado esta obra suprema de la pantalla. Myrna Loy, la hermosísima y admirable actriz, halla en este film su consagración definitiva de gran estrella. Junto a ella, Walter Huston y Otto Kruger, los dos actores que más elogios han recogido en esta última temporada, ponen a contribución sus dotes insuperables para trazar esta gigantesca y admirable trama arriada a la vida moderna de la gran metrópolis.

Otra sorpresa que aguarda a los aficionados es la presentación en este film en dos papeles de capital importancia, del gigante Primo Carnera y del famosísimo Jack Dempsey.

El argumento de este film tiene una importancia excepcional, pues nos muestra el aspecto más profundamente humano de uno de esos hombres protegidos repentinamente por la suerte y que desde el anonimato más

completo alcanzan la popularidad universal. ¿Qué profundos problemas psicológicos se presentan en este punto al torero, a la moda, al aviador brillante o al atleta que alcanza en breve la cumbre? ¿El idolo que ha vendido al mundo entero, ha podido siquiera vencer sus antiguas y plebeyas pasiones? Un hombre lucha contra el mundo entero por su gloria, y vence. ¿Pero podrá venderse a sí mismo superándose del barro de que procede? Tal es la historia admirable que Van Dyke nos presenta con su maestría habitual, y que une al atractivo sin igual de sus actores, las más bellas escenas musicales y de conjuntos coreográficos que imaginarse pueda.

«El boxeador y la dama» es la grandiosa sorpresa que Metro-Goldwyn-Mayer nos prepara para en breve.

Ilustran estas páginas varias escenas del film Metro-Goldwyn-Mayer. «EL BOXEADOR Y LA DAMA».

de Barcelona

ESTRENOS

Cataluña: "La hermana blanca"

Una historia de amor y de guerra, con un final amargo y muy humano. La acción del film se desarrolla con cierta vivacidad y de una manera lógica. Sólo en algunos momentos, muy pocos, cae en lo convencional, aunque no atañe esto al nervio del asunto, que se desenvuelve dentro de la más perfecta dramática.

Juegan los principales papeles Helen Hayes, Clark Gable y Lewis Stone, lo que significa que la interpretación alcanza una gran ponderación artística, como corresponde a la categoría de estas figuras.

Helen Hayes se muestra como una Ingenua imponderable en las primeras partes de la película. Vivaracha, llena de naturalidad, graciosamente ingenua, se conduce como una muchacha para la cual ha sido todo llano y fácil en la vida. Pero cuando la fatalidad se interpone en su camino, aporta al personaje la emoción dramática que requiere, y luego, en las últimas escenas, lo impregna de un misticismo conmovedor.

Clark Gable perfila bien su papel de oficial enamorado y audaz, y Lewis Stone, en el suyo de príncipe, es el actor notable y lleno de señorío de siempre.

"La hermana blanca", precisamente por tener un final humano, decepciona un poco a esa parte del público que gusta de los finales felices por absurdos que sean; pero en cambio satisface por entero a esos otros espectadores de sensibilidad y gustos artísticos más depurados.

Capitol: "En nombre de la ley"

La película policiaca se basa en una serie de episodios e intrigas que por lo regular tocan en lo absurdo y a veces en lo disparatado.

No es este precisamente el caso de "En nombre de la ley", que se desenvuelve con bastante lógica, pero de todas formas hay en ella esos convencionalismos propios del género.

Maurice Tourneur, animador de la película, conduce el asunto con bastante habilidad y saca partido de él, logrando hacerlo interesante en muchas escenas.

De los intérpretes destacan Marcelle Chantal, muy bella y sugestiva, y Gabriel Gabrio, que traza un tipo de bajos fondos con gran desenvoltura.

La película pertenece a Selecciones Filmófono y fué bien recibida por el respetable.

Coliseum: "Civismo"

"Civismo" tiene calidad de reportaje. Registra la acción ciudadana, el civismo de un pueblo contra el gángster. Es un magnífico documento trazado en un estilo rápido, conciso, que tiene no poco de periodístico. Parece que asistimos a un hecho real, a un trozo de historia moderna de América más que al desarrollo de una ficción cinematográfica.

Sin pretensión ninguna, "Civismo" es una de esas películas que por su buena realización y por el tema que desarrolla se ven con gusto y dejan un recuerdo.

En la interpretación de este film Paramount se distinguen Charles Bickford, Richard Arlen, Mary Brian y Louise Dressler.

Femina: "La vida empieza"

El tema, gris, triste, de tonos dramáticos, deja una impresión dolorosa en el ánimo del espectador. Pero es que, sin falsear la acción y la vida, no podía ocurrir de otro modo.

La acción entera se desarrolla en una clínica, en la que muere una pobre muchacha, enamorada y buena, al dar a luz. El realizador ha salvado del pecado de monotona la obra, dando un ritmo ágil a las imágenes y presentando una serie de personajes episódicos perfectamente trazados.

Bien los artistas a cuyo cargo están los papeles de mayor responsabilidad, sobresaliendo Loretta Young, Eric Linden, Glenda Farrell y Gilbert Roland.

NOTICIARIO

Obituario

La semana pasada falleció en nuestra ciudad doña Delfina Pajo Costa, dama de altas virtudes y de una gran honradad que gozaba de generales simpatías en la sociedad barcelonesa.

La finada era madre de nuestro particular y querido amigo don Eduardo Gurt, una de las personalidades más destacadas de nuestra cinematografía.

Al señor Gurt y a toda su distinguida familia les enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

El banquete de la Agrupación de Periodistas Cinematográficos

Hace unas noches tuvo lugar en el hotel Continental una cena organizada por la Junta directiva de la Agrupación de Periodistas Cinematográficos



Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Peluquería) - Teléfono 13754

"La vida empieza" pertenece a la Warner Bros. que prestigia su marca a cada nuevo film.

Urquizaona: "Esclavos de la tierra"

No es "Esclavos de la tierra" propiamente un drama social, pero lo parece por su envergadura dramática, por el juego de las pasiones y por el alcance de casi todas sus escenas.

Se desarrolla en las tierras del Sur de los Estados Unidos, entre gentes un poco primitivas, sujetas a rancias supersticiones.

Admirable el ambiente que rodea a los personajes y muy ajustado a la psicología de éstos y a la acción dramática de este film de la Warner Bros. que protagonizan muy bien, por cierto, Richard Barthelmess y Betty Davis.

en obsequio de sus socios y de los elementos del ramo cinematográfico que han prestado su colaboración valiosa a los diferentes actos organizados por la Agrupación.

Al acto concurren la mayoría de los socios, y los señores Valcorba y Vilaseca, por la Mutua Cinematográfica; Pinilla y Casajuan, por la Asociación de Empresarias, y los señores Hugnot, Horen, Gómez Mirabet, Cánovas, Piracel y Kiera. La empresa del Fantasio estaba representada por los señores Cabeza y Genet.

A la hora del champagne el señor Cuesta leyó algunas adhesiones al acto, haciendo a continuación uso de la palabra el presidente de la Agrupación, señor Larraya, que expuso la finalidad del acto y dió las gracias a todos por su asistencia.

Hablaron después los señores Cuesta, Vilaseca y Pinilla, cerrando el acto la señorita María Luz Morales, que abogó por que no se quebrante nunca la unión entre los periodistas de cine.

El banquete estuvo muy bien servido.

Iberia Films

IBERIA FILMS ha establecido sus oficinas de compra, distribución y venta de películas, en la Plaza de las Cortes, número 3, de Madrid.

Así nos lo comunica en atento B. L. M. don Julio Beachy García, gerente de dicha entidad.

Deseamos negocios muy prósperos a Iberia Films.

Douglas Fairbanks, padre e hijo, en Sitges

Se encuentran en Sitges, presenciando los entrenamientos del pugil Max Schmeling, que se enfrentará el día 8 de abril en el Stadium con Paulino Uzcudun, los famosos astros de la pantalla Douglas Fairbanks, padre e hijo.

Aunque su reserva es impenetrable, parece que el viaje a España de tan ilustres actores está relacionado con un asunto cinematográfico, tal vez el de la construcción de unos estudios para la producción de películas habladas en nuestro idioma.

Viajero ilustre — Mr. Arthur Loew en Barcelona

Ex el expreso de Madrid llegó el martes por la mañana mister Arthur Loew, director mundial de la organización Metro-Goldwyn-Mayer, conocido como uno de los más significados magnates de la industria cinematográfica americana.

Mister Arthur Loew fué recibido en el Apadero del Paseo de Gracia por una nutrida Comisión integrada por representantes de toda la prensa barcelonesa.

Sea bienvenido a nuestra ciudad tan signifi- ficada personalidad.

ELISSA LANDI TRABAJA AL LADO DE RONALD COLMAN

ELISSA LANDI, poseedora de un fino humorismo, se titula a sí misma «La superviviente de siete malas películas».

Nunca, hasta que fue oponente de Ronald Colman en «La máscara del otro», donde éste realiza una doble caracterización, se le había dado un papel que ella hubiese deseado vívidamente interpretar. Elissa Landi quería encarnar la figura de Eva y le fue confiado este papel.

La bella artista de la pantalla, si no optimista, es por lo menos filósofa. «Lo que pasa», dice Elissa, «es que no puedo ser clasificada tan fácilmente como les gusta hacerlo

año. No he tenido papel en ninguno de ellos hasta ahora. Quizás «La máscara del otro» rompa el encanto.»

Hasta que empezó su labor en esta película no había sido besada por ningún hombre con bigote, y dice que con el respeto debido a Ronald Colman, no le gustó mucho. Detesta principalmente a la gente que permite que les cuenten chistes que sobradamente conocen. Se describe a sí misma como una persona de esas que cuando se pintan los labios se manchan los dientes y hasta la cara.

Sus flores favoritas son las rosas, y las cultiva ella misma. Elis quiere a causa de la odiosa injusticia de tener que matar una docena de capullos para obtener una rosa perfecta.

Le sabe mal tener que dormir ocho horas diarias, pero, no obstante, las duerme. Nunca se aburre. Le gusta observar a la gente y hablar con ella, pues cree que de cualquier persona se puede aprender algo interesante. Siempre lleva joyas, generalmente «xóticas», pero dice que prefiere las perlas. «Es porque soy perezosa y las perlas sientan bien con cualquier vestido.» El haber escrito tres libros y trabajar de firme en el cuarto, parece desmentir que sea perezosa. También es autora de una obra teatral y de numerosas composiciones musicales, una de las cuales, la «Sonata en fa menor», ejecuta en «La máscara del otro».

Para ella no se contri-
buna buena comida sin ca-
vitar, gris y beef steak.
Le gusta prepararse ella
misma la ensalada con vi-
nagre, aceite y mostaza
francesa. Dice que no ne-
cesita a los hombres, pe-
ro siempre tiene alguno

cerca de sí. «Saben más que las mujeres», dice.

Le gusta nadar con el traje más reducido posible, y mejor, si puede, sin traje ninguno.

Cree que no es capaz de sostener una conversación en tono ligero y que no tiene suficiente agudeza, excepto cuando la ofenden. No es cierto: su humorismo es a veces clásico. En Inglaterra lo negaban, pero en Hollywood saben a qué atenerse.

Puede dormir en cualquier momento; toma el té a las cuatro y cree que un abrigo de pieles le sienta mejor que nada, y es verdad. Le gusta a veces reír a sus anchas.

Juzgarán ustedes que es una interesante y excelente artista, y estarán en lo cierto.



en Hollywood. No soy exótica ni original, aunque hayan tratado de clasificarme así desde que me hallé aquí. La versatilidad es un pecado en Hollywood.»

Nadie duda que Elissa Landi es versátil. Hija de la condesa Zenardi-Landi, de Austria, esposa de J. C. Lawrence, abogado inglés, es poliglota, mezzosoprano, bailarina, actriz teatral experimentada y con una reputación internacional, y novelista con su tercer libro «House for sale», en su décima edición, y tiene un cuarto libro en preparación, el cual advierte que no se refiere para nada a Hollywood.

«Para esto se necesita perspectiva» declaró. «Yo no la tengo. Pero mi caso es corriente. Hay dos o tres buenos films cada

“MADAME GUILLOTINE”

¿Qué es «Madame Guillotine»? ¿Otro film de la Revolución francesa? No. «Madame Guillotine» no es una película que tenga como única base presentarnos de nuevo los ya tan conocidos episodios de la Revolución francesa. O bien que se limite simplemente a pintarnos la vida de una figura histórica. Es algo más que todo esto. Es un film emocionante que nos demuestra cómo un amor fuerte y sincero, nacido en dos corazones jóvenes, puede más que todas las pasiones violentas que se suscitaron en

Francia en los días trágicos de la Revolución, en aquellos días en los cuales vivía todo el mundo en continuo sobresalto a la sombra amenazadora de la guillotina y dueña de aquellos tiempos, la máquina fatídica nombrada «Madame Guillotine».

La cinematografía inglesa, que en poco tiempo se ha puesto a la cabeza de la producción mundial, sobre todo en lo que se refiere a los films históricos, consigue con esta película un nuevo triunfo. Muy pronto podremos admirar en nuestras pantallas este magnífico film que posee, además, la ventaja de ser doblado en español.

¿En qué invertiría usted un millón de dólares?

¿Cuánto debe durar un beso?

¿Ha pedido usted la camisa de su “estrella” favorita?

¿Cuál es la ciudad de las cien cabezas?

¿Qué hay que hacer para convertir Barcelona en un Nueva York?

¿Quién gana ciento cincuenta dólares en cinco minutos y no es millonario?

¿En qué está el secreto de la juventud de las norteamericanas?

¿Cómo se puede acabar con los ladrones?

¿Cuánta leche toman las “estrellas” de Hollywood?

A la vez que se entera de estas y otras singulares cuestiones, le pondrá de buen humor la lectura de

Como
ovejas
descarriadas



de AURELIO PEGO

En las
principales
librerías.

EDITORIAL
MORATA

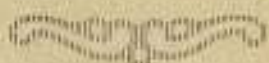
Zurbano, 1 - Madrid.

Recomendamos a nuestros lectores

COMO OVEJAS DESCARRIADAS

Interesantísimo libro de nuestro ilustre colaborador,

AURELIO PEGO



Lo hallará en todas las librerías, al precio de 5 pesetas ejemplar.

¿Es usted un verdadero
aficionado al cine?

Si es así, forzoso
es que lea usted
todas las semanas

¿Le interesa conocer detalladamente la vida y
aventuras de las estrellas y galanes más famo-
sos del cinema?

¿Tiene usted gusto artístico y aprecia la limpidez
fotográfica y la pulcritud tipográfica de una re-
vista ultramoderna?



Popular Film

la única revista española que le ofrece todo esto.

popular-film

